



JORGE CHALCO

un artista entre dos siglos

JORGE CHALCO

un artista entre dos siglos

M.I. MUNICIPALIDAD DE GUAYAQUIL

Ab. Jaime Nebot Saadi

Alcalde

Arq. Melvin Hoyos Galarza

Director de Cultura y Promoción Cívica de la Municipalidad de Guayaquil

Autoría:

Jorge Chalco

Edición:

Rodrigo Aguilar Orejuela

Cordinación de Arte Nacional e Internacional:

Berenice Chalco

Diseño Gráfico:

Patricio Caibinagua

Fotografía: Reserva documental Fundación Chalco

Patricio Caibinagua

Impresión:

Guayaquil - Ecuador

PUBLICACIÓN DEL PROGRAMA EDITORIAL DE LA

MUY ILUSTRE MUNICIPALIDAD DE GUAYAQUIL

Derecho reservado. Prohibida la reproducción total o parcial.

No se puede reproducir sin previo permiso del autor.



Publicación del Programa Editorial de la
M.I. Municipalidad de Santiago de Guayaquil

Dedicatoria

Dedico esta publicación recopilatoria a los amigos que a lo largo de más de medio siglo estuvieron en todo momento presentes, desde las risas, carreras y aventuras de los años de niñez y adolescencia; desde las aulas escolares, colegiales y de la Escuela de Bellas Artes; y en cada una de las diferentes facetas, sus vicisitudes pero también sus alegrías, sus lamentos y festejos. Y a todas las personas que como coleccionistas privados o en representación de diferentes entidades dentro y fuera del Ecuador, me brindaron siempre su apoyo.

Agradecimiento

El autor expresa su más profundo y cálido agradecimiento a cada una de las personas que han proporcionado su apoyo para la publicación de este libro: Ab. Jaime Nebot Saadi, Arq. Melvin Hoyos, Ab. Maricarmen Cornejo, Dra. Susana González, Lcdo. Jaime Santacruz, Dr. Juan Cordero Íñiguez, Dra. Inés M. Flores, Dr. Luigi Capano, Dr. Chripstophe Dauphin, y Dra. Berenice Chalco.

SUMARIO

5	Dedicatoria Agradecimiento	88	Abstracción
7	Presentación <i>Melvin Hoyos</i>	112	Corruptos
9	Prólogo <i>Rodrigo Aguilar Orejuela</i>	128	Migrantes
15	Introducción <i>Jorge Chalco</i>	146	Imágenes Profundas
17	Jorge Chalco, un amante de la naturaleza <i>Juan Cordero Iñiguez</i>	164	Retratos
21	Claro oscuro de la realidad <i>Inés Flores</i>	166	Regresando a la Naturaleza
22	El Paraiso de los Contrastes - El sueño amazónico <i>Luigi Capano</i>	225	Biografía y Exposiciones
24	Guayusa <i>Chripstophe Dauphin</i>	229	Índice Fotográfico
34	Obras Primeras		
40	Serie Erótica		
48	I Lo Real Maravilloso		

Presentación

Creador polifacético cuya filosofía de vida lo ha llevado a incursionar en las más variadas temáticas, Jorge Chalco es sin duda uno de los más grandes artistas de la plástica con los que cuenta el país.

Su inquietud y su incesante curiosidad lo hicieron iniciar la búsqueda en la magia de las fiestas populares, cargadas de color y tradición, para que la lluvia de ideas nacidas del folclor fuera tomando forma dentro de su mente, para manifestarse entre líneas y colores como una voz atávica que hablaba de su tierra y sus raíces.

A finales de los setenta, las telúricas vibraciones nacidas de la observación de su entorno lo llevarían a representar la orografía de los Andes en contraste con las líneas urbanas de los pueblos enclavados al fondo de la montaña, naciendo así sus “barrancos”.

Pero la magia reclamaría su atención una vez más, entregándole al entorno natural de sus paisajes una gota del divino don de la creación al insertar al “espantapájaros”. Esta ha sido una figura reiterativa dentro de su obra, que nos habla de un yo interior repleto de códigos y símbolos que pugnan por salir, para vivir en sus telas y contarnos la forma en que el artista comulga con el hábitat que lo envuelve.

El de Chalco es un mundo de formas, colores y símbolos que nos cuentan la forma en que este artista ve y siente la vida, así como la manera incesante con que intenta transmitirnos emociones haciendo uso de la herramienta que Dios ha dado a estos elegidos... el ARTE.

Chalco ha girado en los últimos años haciendo el mundo de la magia y nadando como un pez dentro del río, y nos lleva a un mundo onírico de juegos y de sus sueños en el que lo lúdico marca presencia y se hace tangible, pero siempre usando como vehículo el arte de lo inconcebible.

Podríamos calificar de surrealista la pintura de Jorge Chalco, pero con ello eliminaríamos parte de su aporte personal al singular estilo que ha credo, y es por esto que no nos atrevemos a calificar la maravilla de su arte dedicándonos exclusivamente a observar la manera en que evoluciona y la forma en que decodifica la vida y la naturaleza usando la magia en la punta de sus pinceles.

Para la Municipalidad de Guayaquil y su Alcalde, Ab. Jaime Nebot, representa todo un orgullo rendir este homenaje del pueblo guayaquileño a uno de los más importantes artistas plásticos con que cuenta el Ecuador, entregando al público lector y amante del arte, esta Publicación del Programa Editorial de la M.I. Municipalidad de Santiago de Guayaquil, que recopila una amplia muestra de su evolución, de su carrera artística misma, a lo largo de más de media centuria.

Melvin Hoyos

Director de Cultura y Promoción Cívica de la Municipalidad de Guayaquil

Prólogo

En estos tiempos ya adentrados en el nuevo milenio y su primera centuria galopante, aunque todo tenga todavía aspecto de siglo XX quienes nacimos, crecimos y amamos en sus últimas décadas, los vigésimocenturianos, ahora vamos rumbo a la era de las canas y las arrugas aún tratando de conservar el espacio que los adolescentes andróginos de hoy comienzan a reclamar con ferocidad y desparpajo.

Después de una dilatada aparición semanal durante varios años como articulista de uno de los principales medios impresos de la capital azuaya, hacia la segunda mitad de la década de los noventa cierta particular preferencia de su director, que con algo de consciente ingenuidad juzgaba reconocimiento, permitiría que me hiciese cargo de la página cultural de ese medio durante un lapso cercano a los seis años, mientras los demás reporteros se veían obligados a rotar cada cierto lapso por el resto de fuentes. Era una especie de fuente vitalicia, intocable e inamovible, que a la postre comenzó a generar fricciones con grupos de interés internos y externos, choques ideológicos, intolerancias, acosos laborales y hasta incineraciones neoinquisitoriales estilo Tomás de Torquemada.

Fue esa frágil y aparente estabilidad la que, no obstante, permitió llevar adelante una amplia obra de investigación cultural en diferentes campos, y tener contacto privilegiado y de primera mano con muchos de los más importantes artistas contemporáneos de Cuenca, Ecuador y el mundo.

Ansiosa la ciudad, sus habitantes y representantes por que el mundo reconociera, a través de la UNESCO, la valía patrimonial de su Centro Histórico, era una época de transición hacia la urbe que tenemos hoy, hacia su actualidad cultural que, a través del tiempo, ha procurado distanciarse más del mito pomposo, desmedido y grandilocuente de la Atenas del Ecuador, y avecindarse en los terrenos firmes de la realidad merced al empuje imparable de las nuevas generaciones, aunque también de la extraña vitalidad que miles de inmigrantes, y una parte significativa de ellos compuesta por extranjeros ya jubilados, le vienen imprimiendo a fuerza de presencia cotidiana.

A través de esos diálogos y contactos, a través de la experiencia de cada día en un universo repleto de mundos y estrellas que pretendían ser el eje del caos existente, fuimos tratando y conociendo a la gran mayoría: egos en conflicto permanente, egolatrías enceguecidas, presunciones insufribles, talentos desbordantes, talentos estancados, farsantes en abundancia, envidias bien y mal disimuladas, charlatanes y embusteros, originales y calcadores, odios ardientes camuflados bajo las máscaras de la sonrisa y la amistad, fuegos fatuos perdiéndose en la orgía perpetua del vivir antes de que la hora final marque el reloj biométrico y biológico a cada cual.

Artistas, los que sí y los que no. Todos ellos pasaron por las páginas en mención, hoy perdidas en los anaqueles que el polvo agobia en alguna biblioteca pública o hemeroteca particular. Y, desde luego, aquellos que «estudiaban el curso de artes», es decir los estudiantes de Bellas Artes, que en este cuarto de siglo logró encumbrarse hasta pasar de Escuela a Facultad de la Universidad de Cuenca, y contar con espacio más o menos propio, a regañadientes compartido por quienes hacen la vecina Agronomía, originalmente los dueños de casa.

Parvos fueron los casos de creadores no insuflados, que pisaban firme el suelo y no se permitían ceder a la tentación desbordante de la abrumadora a la par que efímera fama, que suele marear a una gran mayoría. En este grupo, casi solitario, encontré un día al pintor cuencano Jorge Chalco, de eso hace más de veinte años. Para entonces, el artista ya había paseado su pintura en galerías y museos de América y Europa, y tenía a su haber una estupenda trayectoria de tres décadas.

La primera impresión que tuve de él, rememoro, fue la de estar ante un hombre sencillo, seguro de sí mismo, que sabía dominarse y sentía enorme gratitud por lo que la vida le había dado, como resultado de su esfuerzo de años, y de haber tenido un día la extraña clarividencia del camino que debía recorrer: el camino de la creación.

Cuando se dio esa primera conversación, de varias que se han dado luego a través de los años, tenía lista una muestra que exhibiría en la capital de Estados Unidos, trabajada en torno al tema que dominó el pensamiento y las preocupaciones, los sueños y las pesadillas, los diálogos y los mutismos asfixiantes de miles de ecuatorianos en las últimas décadas: la migración. En ella, afirmaba el pintor, plasmó lo que había visto y sentido porque también se vio obligado a emigrar, como consecuencia del pésimo manejo político y económico de las autoridades de entonces, es decir los corruptos de siempre, cuyos motivos y triquiñuelas servirían como eje temático a continuación para otra de sus series, llamada *Los Corruptos* o *Mi Arte contra la Bestia*.

Difícil me resultaba imaginar a un artista de su prestigio disfrazado con los trajes del inmigrante y ejecutando labores aparentemente ajenas a su oficio. Desde 1968 el artista se dedica de forma exclusiva a la pintura y ha vivido no de ella sino para ella. Eso, desde luego, implicaba eventualmente terribles angustias familiares cuando pese a la acogida de la crítica y los entusiasmos del público, los cuadros no se vendían.

Chalco ha estado siempre encaminado hacia temas de contenido social, condimentados y matizados con ingredientes de mucha nostalgia, añoranza, ensoñación y ternura. Al mismo tiempo, lo que más le interesa mostrar de su trabajo es la parte artística en sí, a la espera de que el espectador trate de pensar y analizar lo que él intenta interpretar y transmitir en el lienzo.

De todo aquello que capturaba su insaciable curiosidad, el encuentro con los jóvenes de mandiles blancos, portando pinceles, espátulas, lienzos, óleos, acrílicos y témperas, tenía sobre sí un efecto hipnotizador: “Me quedaba viendo los colores, cómo pintaban, todo eso me atraía”, recuerda. Pero ese niño campesino de Gapal, localidad cuencana que entonces era parte de la zona rural, estaba aún lejos de comprender que cuanto acontecía en aquellos instantes era una transmisión mágica, un contagio, un influjo inadvertido, el contacto

con un designio que con el tiempo fue comprendiendo, vislumbrando, acatando.

Con el transcurso de los años y la experiencia derivada del trabajo en torno a la cromática, devino un artista seguro de lo que hace y lo que quiere, y seguro también del dominio que ha obtenido sobre su oficio, que aprendió a dominar la figura, a interpretarla, construirla, destruirla, componerla, buscarla.

A lo largo de más de media centuria, la constancia y el esfuerzo fueron forjando el oficio maravilloso del arte, lo que a la vez le significó la oportunidad de disfrutar de otra de sus pasiones, la de viajar y conocer otros lugares, desde Cuenca y diferentes ciudades del país, hasta Norteamérica, Europa, el Lejano Oriente y África, exponiendo en las mejores salas y galerías.

Legendaria es ya la muestra primigenia de dibujos, expuesta en las paredes de la casa paterna, elaborados sobre el papel de las fundas o sacos de cemento, hacia los ocho años de edad, que provocó en el futuro pintor algo así como un éxtasis premonitorio que, pese al implacable transcurso de lustros y décadas, jamás ha perdido, y por ello ha sido uno de los más activos y prolíficos artistas cuencanos. Desarmaba las fundas de papel, y sobre ellas dibujaba con carbón, copiaba los dibujos del libro escolar, elaboraba paisajes, y poco a poco fue acumulando una sorprendente cantidad.

Mas en Gapal lo que importaba era el trabajo de campo, las actividades productivas cotidianas, la siembra y la cosecha, los animales de corral, el ganado, entre todo lo cual no había espacio para un muchacho inquieto, travieso, que se pasaba dibujando, y cuando no lo hacía se perdía en las calles de la ciudad. Lo más probable era que con semejantes prácticas e inclinaciones terminara por echarse a perder, a convertirse en un malhechor o quién sabe qué cosa peor. Y por eso a sus progenitores les resultaba difícil en extremo comprender que no le gustara hacer otra cosa, que no quisiera trabajar en otra cosa, que prefiriese siempre “no hacer nada”: el niño Jorge Chalco, el menor de tres hermanos que

le superaban en edad con una veintena de años, pese a que había tanto que hacer en casa prefería largarse con los amigos a la calle. Su espíritu bullía de una impaciente ansia de aventura, por conocer y recorrer otros lugares. Y eso fue lo que le llevó, recién terminada la escuela, a viajar hasta Guayaquil en un camión, junto con un amigo de su misma edad, e intentar navegar como polizonte en una embarcación cuyos tripulantes terminaron por desfaltarles tras descubrir su escondite.

Tal peculiaridad de muchacho sin oficio ni beneficio, como decían antes, hizo que su madre le pidiera a uno de sus cuñados, pintor de brocha gorda a quien contrataban en la ciudad para adecentar las fachadas de las casas, que lo llevara consigo para enseñarle a trabajar. Había terminado ya la escuela y lo que seguía era ingresar al colegio, algo que carecía de mayor trascendencia para sus padres, puesto que no acertaban a dimensionar qué utilidad le podía reportar al pequeño.

El papel principal de su hermano político consistió en llevarlo a trabajar, aunque sin remuneración, con el maestro Jaime Jara, quien tenía una especie de oficina de publicidad en la que elaboraba retratos, paisajes (en grandes cantidades, que una señora de Quito llevaba cada cierto tiempo para vender en la capital), rótulos, diapositivas para cines, clisés para imprentas, letreros para instituciones, etc. Ahí pasó tres años sin ganar absolutamente nada, pero será Jara quien repare en su habilidad y talento, y en la necesidad de que ingresara a estudiar en la Escuela de Bellas Artes, para lo cual era imprescindible que terminase la secundaria.

Aunque su paso por la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Cuenca fue decisivo en su formación artística, no son precisamente gratos los recuerdos que guarda de sus maestros, a muchos de los cuales evoca como gente egoísta sin mayor preparación para la enseñanza. Cuando ganó un premio en un certamen convocado por la Casa de la Cultura Ecuatoriana, en vez de apoyar y felicitar al estudiante destacado y talentoso, estos querían que lo devolviera, con el

argumento de que no lo merecía. Fue tal la presión ejercida que el presidente de la CCE en el Azuay, el poeta Efraín Jara Idrovo, le llamó a decirle que debía devolver el premio. Fue una situación muy difícil para él y su esposa, muy jóvenes en esa época, que no sabían cómo manejar aquel embrollo, cómo enfrentarse a esas facetas desagradables e imprevisitas en que aflora la miseria de la condición humana. En esa misma época gana también un primer premio en Quito, en la galería Gorívar, y otro premio importante de la Aviación Civil, que consistió en una estadía de un mes en Europa para recorrer y vistar los más importantes museos de España, Francia, Holanda, Italia y Alemania.

Seis meses después, a su retorno, gana el Gran Premio del Salón Nacional “Mariano Aguilera”, y una medalla de Oro como el Pintor Más Importante del Ecuador, de lo cual se hicieron eco medios de prensa locales y nacionales como El Mercurio, La Voz del Tomebamba y El Comercio de Quito. Había fotos y comentarios sobre la obra ganadora, y se emitió una extensa entrevista radial que le hiciera la emisora cuencana. Todo aquello sirvió para tapar la boca de envidiosos y maledicentes, aunque no sus odios, bajezas y sectarismos. “¡Fue algo maravilloso!”, dice, pese a que jamás tuvo ni explicaciones ni pedidos de disculpa por parte de los maestros, con quienes en adelante rompió cualquier tipo de relación. Años después, cuando montó el museo del Banco Central una de sus primeras exposiciones retrospectivas, en el libro de visitas alguno de aquellos profesores de Bellas Artes y hasta ex compañeros, le dejaron escritos insultantes, ofensivos, ante los cuales no se inmutó.

Cada una de las series creadas y pintadas por Jorge ha surgido no del capricho antojadizo por abordar una temática, sino de su propia experiencia vital, de sus vivencias, de sus reflexiones, de sus preocupaciones e inquietudes sociales, humanas. En la escuela primaria, que en los años cincuenta y sesenta tenía en el Ecuador doble jornada, aprovechaba siempre las horas del receso para ir con sus amigos y compañeros a la ciudad, recorrerla, conocerla. Su curiosidad se

explayaba en la contemplación de los castillos infaltables en los festejos populares andinos, los compadres, los charlatanes y adivinos que concitaban la atención de transeúntes y compradores en la plaza de San Francisco, seguir los globos de los festejos del Septenario, la tradicional quema de castillos pirotécnicos, ir a las fiestas de El Valle, Turi, Gualaceo. En las vacaciones, en cambio, recorrían las montañas y poblaciones aledañas, ansiosos por conocer y sentir, por vivir, o se ponían a elaborar también castillos y globos empleando como material el abundante ceraturo o caolín que obtenían en las faldas de los cerros. Sin percatarse, todo eso fue penetrando en sus inclinaciones, llenando su mundo, construyendo su propio imaginario, que años después afloraría ahíto de color y formas en sus cientos de cuadros.

Esta publicación del Programa Editorial de la M.I. Municipalidad de Santiago de Guayaquil (ciudad que, al aire libre, exhibe orgullosa uno de sus murales, trabajado en torno a la vida y obra del revolucionario liberal ecuatoriano Eloy Alfaro Delgado) tiene como propósito rendir un homenaje de reconocimiento a su trayectoria, a su medio siglo de incansable actividad artística, en virtud de la cual está considerado hoy uno de los principales exponentes del quehacer pictórico cuencano, ecuatoriano y latinoamericano.

El libro se suma a una lista de publicaciones que han venido acompañando la carrera del artista en diferentes épocas, testimonios de su trayectoria y evolución, de su vida y sus anécdotas. El primero de ellos, “Chalco 1968-2006: Itinerario de un Pintor Incansable”, con un estudio del escritor cuencano Jorge Dávila Vázquez, publicado por la Municipalidad de Cuenca en 2006; el segundo, “Chalco”, con un extenso y detallado estudio del crítico quiteño Hernán Rodríguez Castelo, publicado por la Municipalidad de Quito en 2011; el tercero, “Jorge Chalco en Perspectiva”, de Rodrigo Villacís Molina, publicado en 2018 a manera de co-edición entre las Universidad del Azuay, la Pontificia Universidad Católica del Ecuador PUCE, Mutualista Azuay y Diners Club; y, el

penúltimo de ellos, “Más allá del dibujo de Jorge Chalco”, del crítico español José Carlos Arias Álvarez, publicado por la Casa de la Cultura Ecuatoriana Matriz, en Quito.

Más allá de esta conmemoración coyuntural, cabe hablar de un vínculo con el arte que data de mucho más atrás, de por lo menos 60 años, cuando el maestro Chalco era apenas un *guagua* campesino que se extasiaba contemplando a los estudiantes de arte que pintaban en sus cuadros las riberas del Tomebamba o del Yanuncay, dos de los mágicos y legendarios cuatro ríos cuencanos entre los cuales fue creciendo, soñando, creando, sembrando y cosechando hasta haber hecho de su nombre y apellido, uno de los mayores referentes del arte plástico de la última media centuria.

Rodrigo Aguilar Orejuela
EDITOR



Introducción

Cuando llegué a este mundo, la senda por la cual debía transitar a lo largo de mi existencia estaba trazada ya, como una suerte de misión asignada que me he dedicado a cumplir durante más de medio siglo.

En mi entorno familiar no hubo el incentivo ni las probabilidades de desarrollar habilidades artísticas. Desde la época de infancia compartí con mis amigos inquietudes de juegos creativos como elaborar cometas, globos, máscaras, trepar montañas y árboles. Recuerdo que utilizando materiales como ceraturo o caolín modelaba carros, ciudades, construía túneles, animales gigantes. En medio de esas peculiaridades, que nada tenían que ver con lo que en realidad contaba como valioso para mis familiares (es decir el trabajo manual), temerosos de mi perdición como ser humano, muy dentro de mí pude percatarme de que el arte era lo mío.

Mi espacio geográfico fue el campo, el área rural que circundaba a Cuenca, en donde hallaba siempre la libertad para conocer y explorar la maravillosa naturaleza. El estímulo a estos conocimientos vino por mi propia e innata curiosidad, buscando la esencia de nuestro pueblo, su cosmovisión e idiosincrasia. Absorto testigo de tan ricas tradiciones y costumbres, encontré nuevas relaciones entre luz y materia en la representación pictórica. Fue así como emergió mi primera serie, que abarcó un periodo de 15 años, entre 1970 y 1985. Surgieron entonces en el lienzo los espantapájaros, globos y castillos; los árboles, montañas, trigales y barrancos; las vacas locas, cucos, floripondios, curanderos y charlatanes. Fueron figuras oníricas que brotaron de mi memoria e imaginación, siempre vinculadas con lo ceremonial, y con un evidente predominio de las raíces culturales y mestizas de un pueblo latinoamericano. La serie recibió así la denominación de “I lo real maravilloso”.

Sirva este preámbulo para ilustrar mi aventura artística, profesional y vital, que comenzó hace 69 años, cincuenta de los cuales han sido de trabajo constante, de fe y vocación por el arte. En suma, un camino tan extenso como maravilloso, a cuya vera fui hallando altibajos, glorias y tropiezos que son, en definitiva, la norma de la existencia humana.

Hacia 1988, a partir de la premisa conceptual de que el artista debe moverse en otros campos de la creación y así no caer en la repetición y el agotamiento, vendrán series aglutinadas en torno a temáticas como la migración y la corrupción, expresiones sintomáticas de la podredumbre que como pústulas variolosas vienen reventando en la piel hastiada de la sociedad ecuatoriana.

En “Imágenes Profundas”, propuesta serial del año 2005, comienzo a buscar la parte interior de la naturaleza humana, bregando en la certeza de nuestro cuerpo físico y nuestra mente, a la vez que en el olvido deshumanizado de nuestra alma.

En “Regresando a la naturaleza”, la última de las series en la que he trabajado, resultado de una inmersión fascinante, abrumadora y aleccionadora al Parque Nacional Yasuní, trato de mostrar lo urgente que es cuidar la selva del Amazonas, el pulmón del mundo, único refugio natural casi intacto aún, que queda como testimonio para las generaciones venideras.

Me complace en suma medida entregar al público este libro testimonial de una aventura vital, que recopila medio siglo de trayectoria signada por mi compromiso con el arte, a través de una senda, insisto, trazada con antelación como un designio que he acatado con resignación y delectación a la vez.

Jorge Chalco



Jorge Chalco en su niñez en el Parque Calderón, Cuenca 1958

Jorge Chalco, un amante de la naturaleza

Este excelente artista y magnífico amigo nació en Cuenca hace casi setenta años, y por más de medio siglo se ha dedicado a lo que mejor sabe hacer, pintar obras de arte con profusión y calidad, en diversos formatos, dando preferencia al paisaje urbano y a la naturaleza.

Chalco es uno de nuestros mejores artistas del siglo XX y lo es también del siglo XXI. Se encaballó con éxito en dos siglos y si extendemos más su ubicación en el tiempo, podemos



Casa de la Cultura Ecuatoriana, Cuenca, 1975



Estudio. Quito, 1978



París, Francia

decir con acierto que es un excepcional artista entre dos milenios. Ha pintado por muchos años y esperamos que siga trabajando, con la pasión y la fuerza que pone en su obra, varias décadas más, pues con la vitalidad que tiene, después de superar el terrible accidente de tránsito que sufrió hace pocos meses, llegará a ser un artista nonagenario, como tantos buenos pintores nacionales y extranjeros. Hará nuevas y valientes propuestas, no se estancará, dormido en sus laureles, pues la realidad, la imaginación y la creación son ilimitadas y él sabe cómo llegar a ellas. Lo vaticino y lo anhelo.

Jorge se formó en la Escuela de Bellas Artes de Cuenca. Incrementó sus conocimientos en Quito. Ha participado y obtenido triunfos en el salón Mariano Aguilera, en la galería Goríbar, en la Casa de la Cultura, en un festival del Brasil, en Metz (Francia). Ha expuesto en varias ciudades de Europa y de Estados Unidos. Es un trotamundos. Tiene cualidades innatas de dibujante y pintor, acrecentadas con estudios básicos y de especialización y con mucha disciplina en el trabajo y en actividades complementarias. Él mismo ha elaborado un registro minucioso de sus obras y tiene su propia colección. Su archivo de catálogos de exposiciones personales o con otros artistas es completo. Tiene un listado de quienes poseen sus obras. El registro de las opiniones y críticas que han aparecido en la prensa es amplio. Son varios los libros exclusivamente dedicados a su creación artística.

Es original e innovador. Es un testigo gráfico de nuestra época. Sus obras y su variada temática pueden compararse con las piezas arqueológicas o con los documentos que nos hablan de los rasgos culturales de los pueblos.

Refinamiento, meticulosidad, cuidado sumo, pulcritud, buen gusto, es lo que se aprecia en todas sus obras. Quienes valoran su enorme producción, con variados temas expuestos a lo largo de sus fecundos años, se inclinan por unas u otras series. Yo prefiero y valoro singularmente la época en la que pintó a su ciudad, con su barranco y sus fiestas tradicionales, porque veo en esas obras una armónica combinación de realismo y de magia, con un impactante colorido, propio de su magistral paleta. Se convirtió con esta serie y con las subsiguientes es un excepcional testigo de nuestro tiempo. Supo singularizar el costumbrismo, el folklore y el

paisaje urbanístico de Cuenca con énfasis en el barranco y en sus iglesias.

Jorge, al pintar el paisaje, se ha manejado en la línea inicial del arte pictórico cuencano, desde Honorato Vázquez y Manuel Moreno Serrano hasta la dinastía de los Burbano y de los que hoy figuran en primera plana, y es que ha abierto unos ojos deslumbrados ante la hermosura de nuestra naturaleza, como lo hicieron sus maestros, y se ha hermanado con ella, a la que ha entregado su corazón y lo mejor de su producción pictórica. Jorge ve el bosque y la selva desde la lejanía, y luego penetra en ella y capta su lenguaje, a veces apasionado, en ocasiones tranquilo, pero con la maestría de manejar los colores fuertes y primarios con la libertad de un gran conocedor de su oficio y de los secretos de su combinación.

En su serie Regresando a la Naturaleza, que tiene como protagonista a nuestra Amazonía, hay una fuerza creativa que no deja de impactarnos, que proviene de su misma temática: espíritus que guardan la sabiduría y cuidan la naturaleza, expresados en misteriosos mensajes dibujados en jeroglíficos; gigantescos árboles con lianas que las abrazan y envuelven; mínimos animales o poderosos felinos; aves tan coloridas como las flores; cascadas y ríos serpenteantes, y, como parte de ese mundo vital, las míticas Amazonas, a quienes vio por primera vez el cronista Gaspar de Carvajal que acompañó a Orellana en el descubrimiento del río, en 1542, y que se lo llamó quiteño por mucho tiempo...

En su pintura está el Yasuní, con todos sus encantos y desencantos. En esta serie que ornamentó por unos meses el palacio de Carondelet, quienes la observaron quedaron maravillados de la captación de un mundo que es parte de nuestro patrimonio, que a veces se lo ve distante, pero que con la virtud de su pincel Jorge nos lo ha acercado para admirarlo y quererlo.

Siempre honesto, no se ha copiado a sí mismo, por ello pasó a pintar otras series: espantapájaros, corrupción, coyoterismo, la pesada burocracia, la denuncia social, la migración, procurando no caer en lugares comunes. Es autor de unas imágenes profundas y ha logrado una visión de nuestro interior que, como lo dice él mismo, unas veces nos sugiere y en otras nos ordena, se impone y nos vence.



Bienal de Venecia, Italia, 1985



Roma, Instituto Cervantes, 2016



Cuenca, Museo del Banco Central, Primera Muestra Retrospectiva, 1978



Oswaldo Guayasamín, Cuenca, Ecuador



Museo Municipal de Arte Moderno, Juan Castro y Velásquez inaugura la muestra Los Migrantes. Enrique Malo y Eudoxia Estrella acompañan al artista.



Berlín, Alemania

Jorge ha sido bien valorado, no solo por la excelencia de sus obras sino también por su calidad humana. Lo dice mucho su autorretrato, *La muerte de mi ego*, destruido intencionalmente por él mismo. Ha recibido auspicios que dan testimonio de cómo se le aprecia: desde la Municipalidad de Cuenca y los directores de los museos de Arte Moderno y Remigio Crespo Toral, hasta la Dirección de Cultura, la Casa de la Cultura, con sus diferentes núcleos provinciales; el Banco Central (hoy Ministerio de Cultura), con su matriz y sus sucursales; la Universidad de Cuenca, las Bienales de Cuenca, el gobierno nacional, las municipalidades de otras ciudades, revistas culturales, etc. Y todos han elogiado sus méritos en el dibujo, el diseño, la composición, el uso de materiales, la temática, el color.

Son numerosos sus calificados críticos a lo largo de sus dilatados años de pintor, y por ello no resulta fácil añadir algo más a lo que han dicho: Mario Monteforte, Hernán Rodríguez Castelo, Luis Martínez “Zalacaín”, Juan Castro y Velásquez, Jorge Dávila Vázquez, Rodrigo Villacís Molina, Inés María Flores, Manuel Esteban Mejía, Alexandra Kennedy, Efraín Jara Idrovo, Julio Pazos Barrera, Marco Antonio Rodríguez, Carlos Villacís Endara, Raúl Pérez Torres, y otros.

Jorge Chalco con su obra se convirtió en uno de los máximos representantes de la pintura cuencana. Lo es también del Ecuador. Recordemos lo que dijo Guayasamín: Chalco y Montesinos están entre los mejores. Innovador constante de temas y de técnicas, más allá del realismo, hiperrealismo y del realismo mágico, de sus visiones naïf, de su onirismo de sueños y de pesadillas...

Nueva sorpresa nos dio Jorge con su amplia producción de dibujos, que se exhibió en el museo de Arte Colonial de Quito, también con una visión retrospectiva desde 1968 a 2018, que ya se presentó en Cuenca y que irá a otras ciudades del Ecuador. Con algunos de sus mejores dibujos se editó un bello libro que aún no ha sido presentado.

Felicito a Jorge, mi amigo, por toda su obra y por esta exposición que cubre las numerosas salas de este amplio museo de Arte Moderno. Es, a no dudarlo, el mejor homenaje a Cuenca en la celebración de un año más de su fundación hispano cañari, el 12 de Abril de 1557.

Juan Cordero Íñiguez
Cronista de Cuenca

El claroscuro de la realidad

Jorge Chalco es considerado un artista con sólido sentido plástico y gran capacidad para escuchar las voces del pasado y la tradición de sus ancestros. Sus imágenes, cargadas de significados, se van concretando sobre la tela en representaciones ricas, flexibles, llenas de vida fantástica.

La pintura de Chalco contiene elementos extraídos de la realidad, del mundo visual; pero se desarrolla en un espacio imaginativo. Es un ir más allá de lo verdadero; mas no por lo absurdo, sino por el misterio. Es la magia de un arte manifestada en mérito a una ilustración simbólica de fuerte impacto, que llama la atención por sus peculiares valores.

Con una figuración preocupada solo por su particular estética, Chalco crea un universo pictórico que es, ante todo, una íntima revelación-confesión suya. Sensible, dotado de un talento artístico innato, es ciertamente un pintor que penetra a fondo en cada tema-pretexto, como cronista de su medio, cargado de fuerza psíquica, y de subjetividad.

Sus asuntos están planteados dentro de un orden en el cual no puede, el maestro, tomar en consideración solo la vida que late en su entorno. Cada tema tratado por este artista parece sacar a la luz nuevos valores subyacentes, donde la expresión es tan profunda como festiva. La mirada asimila y registra los datos percibidos conforme a ese estrecho vínculo entre sus emociones y las de su pueblo. Jorge Chalco no se dedica solamente a captar la apariencia de sus personajes, sino que aspira a reflejar su presencia total: imagen y espíritu. Una realidad que lo exime de la anécdota. Su propio estilo, de ágil pincelada, el arabesco arremolinado de su estupendo dibujo y la fuerte cromática contrastada de su paleta, en ritmos de masas ágiles y vigorosas, dan al cuadro una vida alegre y lúdica.

En su incansable exploración del color, las sombras y la luz, Chalco escenifica y condensa mitos y leyendas, adaptándolas a la vida del hombre actual. Con este esfuerzo ha logrado cuajar un estilo, único y de gran atracción visual, que lo caracteriza y da un gran valor a su obra.

Inés Flores



Viena, Naciones Unidas, 2007



Viena, Exposición Los Migrantes



François Gauthier, Embador de Francia, la esposa, el artista y su hija Berenice

El paraíso de los contrastes - el sueño amazónico

Viernes, a finales de septiembre. La Piazza Navona, en Roma, hoy como siempre, es todo un enjambre de turistas coloridos con miradas alegres, transeúntes apresurados, parejas atadas, vendedores ambulantes.

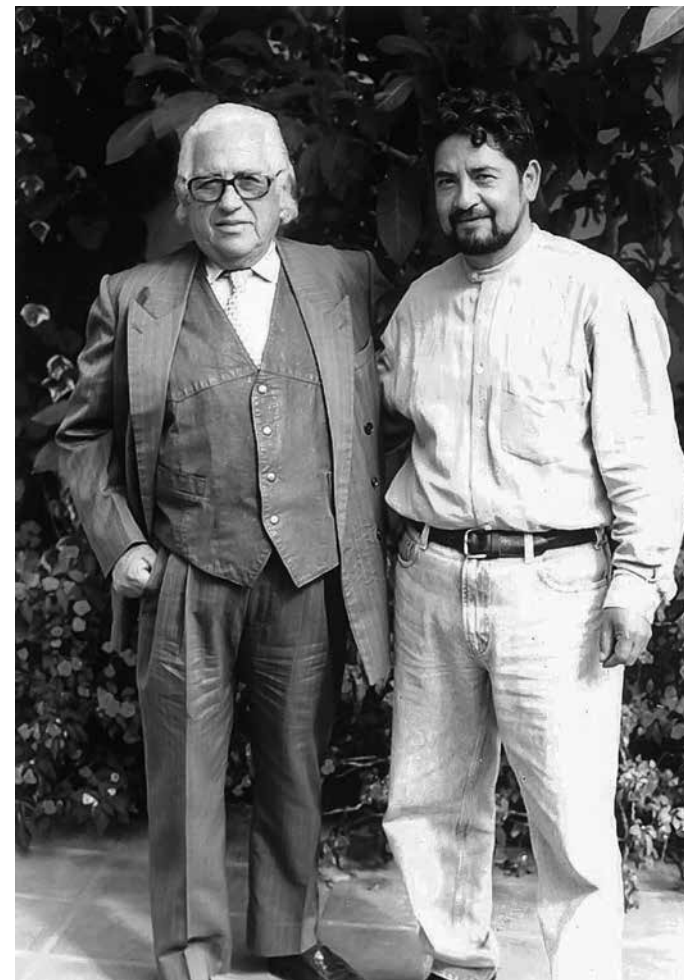
La lluvia reciente ha dado una nueva luz al marco barroco, salpicado por las tres fuentes ruidosas y concluido, al fondo, por la imponente iglesia de Sant'Agnese en Agone que, con su tranquila ondulación borrominiana, irradia un brillo sincero de mármol sobre el cristal diáfano del Instituto Cervantes, una institución internacional fundada con la intención de difundir la cultura de los países de habla hispana en todo el mundo, y que ahora ha abierto un sitio de exhibición prestigioso en la famosa plaza romana.

Un vistazo, una figura con rasgos meticulosos, momentos absorbidos por la lectura, mira más allá de la ventana confusa, animación vocal. En la galería se encuentra la exposición *El paraíso de los contrastes* del ecuatoriano Jorge Chalco (Cuenca, 1950), pintor, dibujante y muralista, activo en el proscenio del arte durante más de cuarenta años. Aquí estoy, frente a las pinturas del artista cuencano que me invaden de inmediato con un flujo de colores y formas.

Uno piensa que alguno de esos destellos de mármol barroco, refractado de la cristalería en un irreal cambio diacrónico hacia latitudes más distantes, ha proyectado inefablemente esos tonos fuertes, brillantes y aparentemente disonantes, esas gruesas envolturas de formas embrionarias: estamos en el paraíso de los contrastes precisamente.

Tan pronto como puse un pie en la segunda habitación, un caballero con una actitud amistosa viene a mi encuentro: es la figura con los rasgos meticulosos que acababa de vislumbrar, el propio Jorge Chalco. Superado un tímido ímpetu lingüístico, pido explicaciones sobre el significado de la exposición.

El Amazonas, el bosque más grande del mundo, se está muriendo, me dice, y con esta iniciativa quise hacer una contribución de sensibilidad; es un drama que ahora se está convirtiendo en una tragedia ... Después de Roma estaré en París ...



Jorge Chalco con el maestro Enrique Tábara.



Condecoración al Mérito Cultural en el Grado de Gran Caballero de las Artes, por el Presidente del Ecuador, Gustavo Noboa Bejarano



Groß St. Florian, Feuerwehrmuseum, Exposición Antológica 1978-1988



Jorge Chalco recibe el Diplome de Medaille d' Argent del Presidente de la Academia de Artes, Ciencias y Letras Joselyn Pinoteau. En el centro, Peter Bloch. 2005



El Cairo, Egipto

¿De dónde proviene su inspiración artística?, ¿cuáles son sus maestros?, pregunto. Amo sobre todo el gran arte europeo, Rembrandt, Picasso... Habría pensado más bien que el oficial de aduanas con su ingenio estudiado, o el rico filón indigenista tan extendido en América Latina, por el color pastoso y la marcada denuncia social que connota, aunque por nuestra parte, también la acción pictórica de ciertos muralistas metropolitanos ...

A mi pregunta causada por la presencia, de vez en cuando, en el espesor de un bosque colorido, de figuras con mirada hierática o de algunos símbolos extraños que podrían hacernos pensar en una incursión teosófica, insinúa pasar por alto su interés en las filosofías orientales.

Hay algo irreal en la imagen de la naturaleza propuesta por el pintor ecuatoriano, algo así como la distancia infinita de un sueño. ¿Es quizá un legado ancestral de su sangre indígena, una recuperación, tal vez deseada o inconsciente, de ese mundo de ensueño querido por la cultura chamánica tradicional? ¿O la enésima pista de la división crónica entre el hombre y la naturaleza, una proyección ilusoria de una fractura interior más íntima, que convierte la inquietud existencial en una categoría antropológica?

Me despido del artista, trayendo esta pregunta reflexiva y despreocupada entre la multitud.

Luigi Capano

Roma, Italia

Guayusa¹

Avanzamos en las páginas de la Amazonía
Allí donde los árboles toman el partido del hombre
Allí donde los ríos nadan con amor loco

El ojo se abre sólo desde el interior
Hacia la luz carnívora
De las mariposas de aire y de dolor

Tagua llueven cabellos
Cuyas hojas se comieron
De los soles los ojos más bellos del mundo
Que se enroscan en otros ojos más bellos aún

Habíamos desembarcado un lunes
En la respiración de los durmientes
Después de haber nadado en numerosos ríos
Desde el río Santiago al río Napo
Y la Amazonía se desplegó como una escalera alrededor
De una aurora boreal
Que teje las palabras de la vajilla onírica

La capa de las noches ecuatorianas
Se abre con su risa feroz
De la que pronto seremos los huéspedes

La Amazonía tiene labios de volcán
En el bolsillo de su saco
Un largo pelo de lava
Resbala entre sus dedos de aguardiente

La Amazonía tiene dientes blancos
Y largas calles de guayusas
En las que beben
Mariposas de alas de madera de ceibo

Se dibuja como cuerpo de mujer
Que lleva una corriente de aire rodando
Entre las páginas de los cóndores del otoño

Los habitantes duermen en lunas negras los esqueletos
De las estrellas en sus tótems

La vegetación es azul como un revólver
Una mujer cuyo pelo
Flota en un cielo de ébano
Sus piernas se prolongan los ríos de nuestras venas

Tagua
Los pianos florecen en la oreja del cacao
Y los mangos son de oro
La religión es el nombre de la sopa de alpaca
La poesía aquí la hacen todos
La poesía es el idioma de la Amazonía

Chripstophe Dauphin
Paris, Francia

¹

Paisaje ecuatoriano (fragmento). In *Miradas Cruzadas*, Rocio Durán-Barba, Ed Allpamanda, 2017

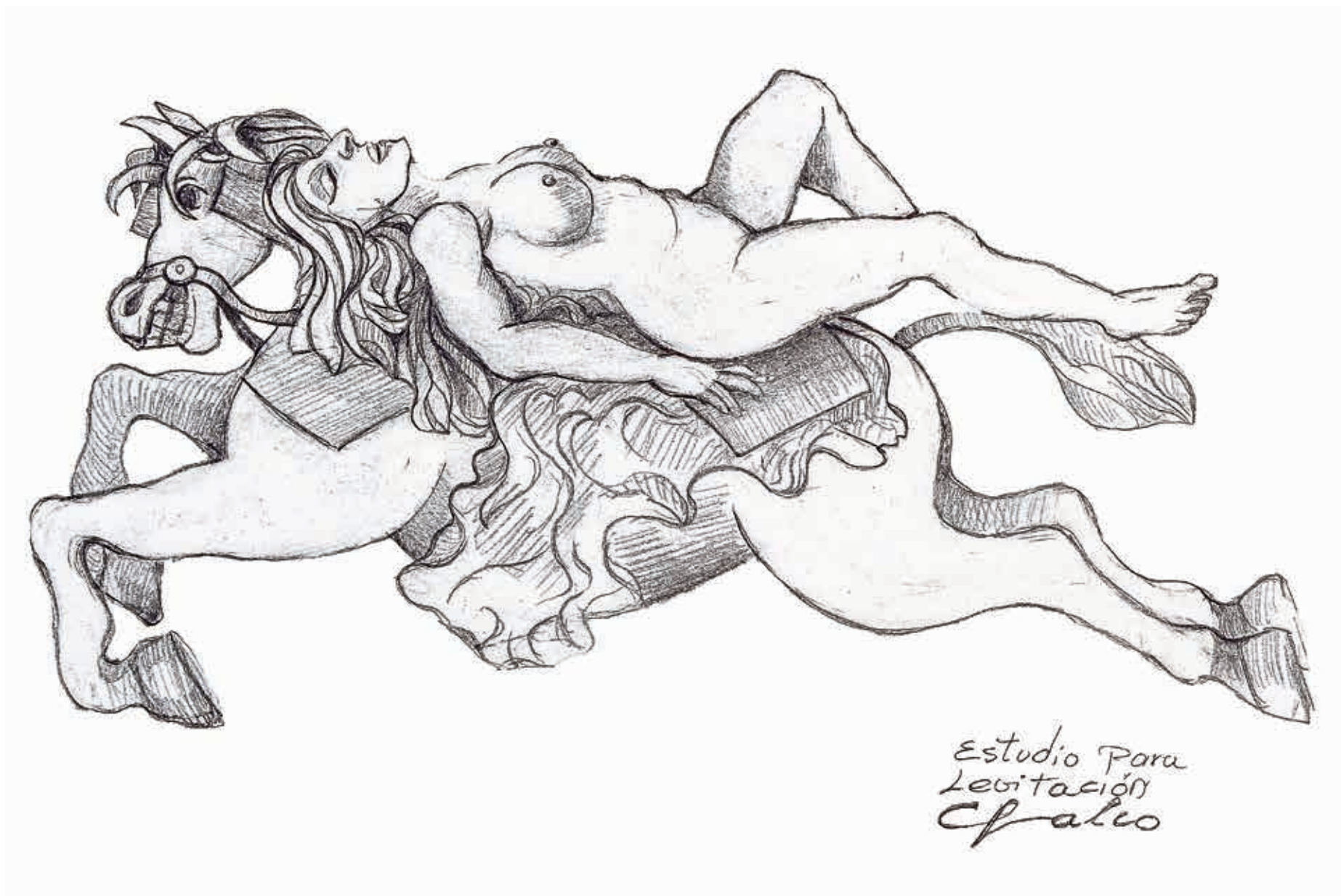


Junto al Alcalde de Guayaquil, Jaime Nebot, durante la inauguración del mural “Vida, obra y muerte de Eloy Alfaro” (cerámica, 500m2, proceso y resultado) Guayaquil, 2011









1

El dibujo es la honestidad del arte. No hay posibilidad de hacer trampas. Es bueno o malo.

-Salvador Dalí-





3



4



5



6



7



8



9

Obras Primeras

Jorge se ha manejado en la línea inicial del arte pictórico cuencano, desde Honorato Vázquez y Manuel Moreno Serrano hasta la dinastía de los Burbano y los que hoy figuran en primera plana.

-Juan Cordero Iñiguez-





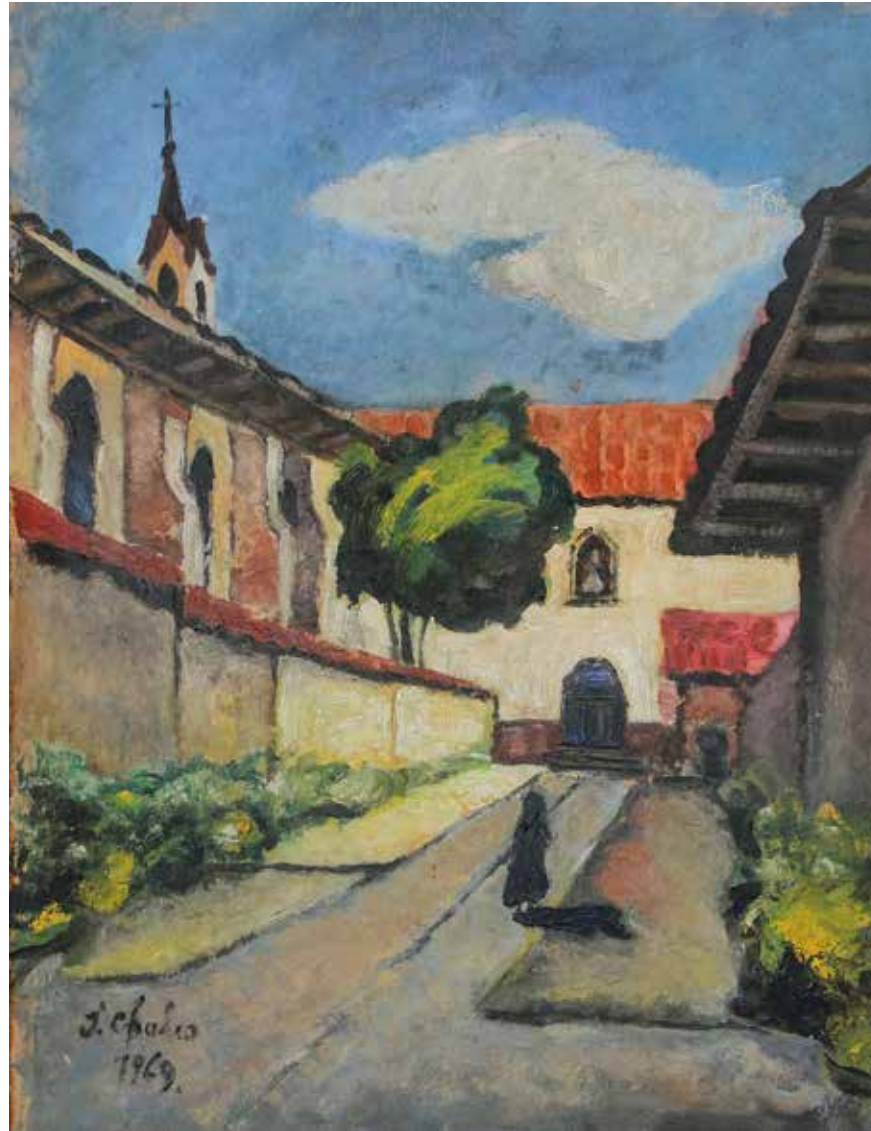




4



5



6

Erótica

Todo arte es erótico

-Gustav Klimt-





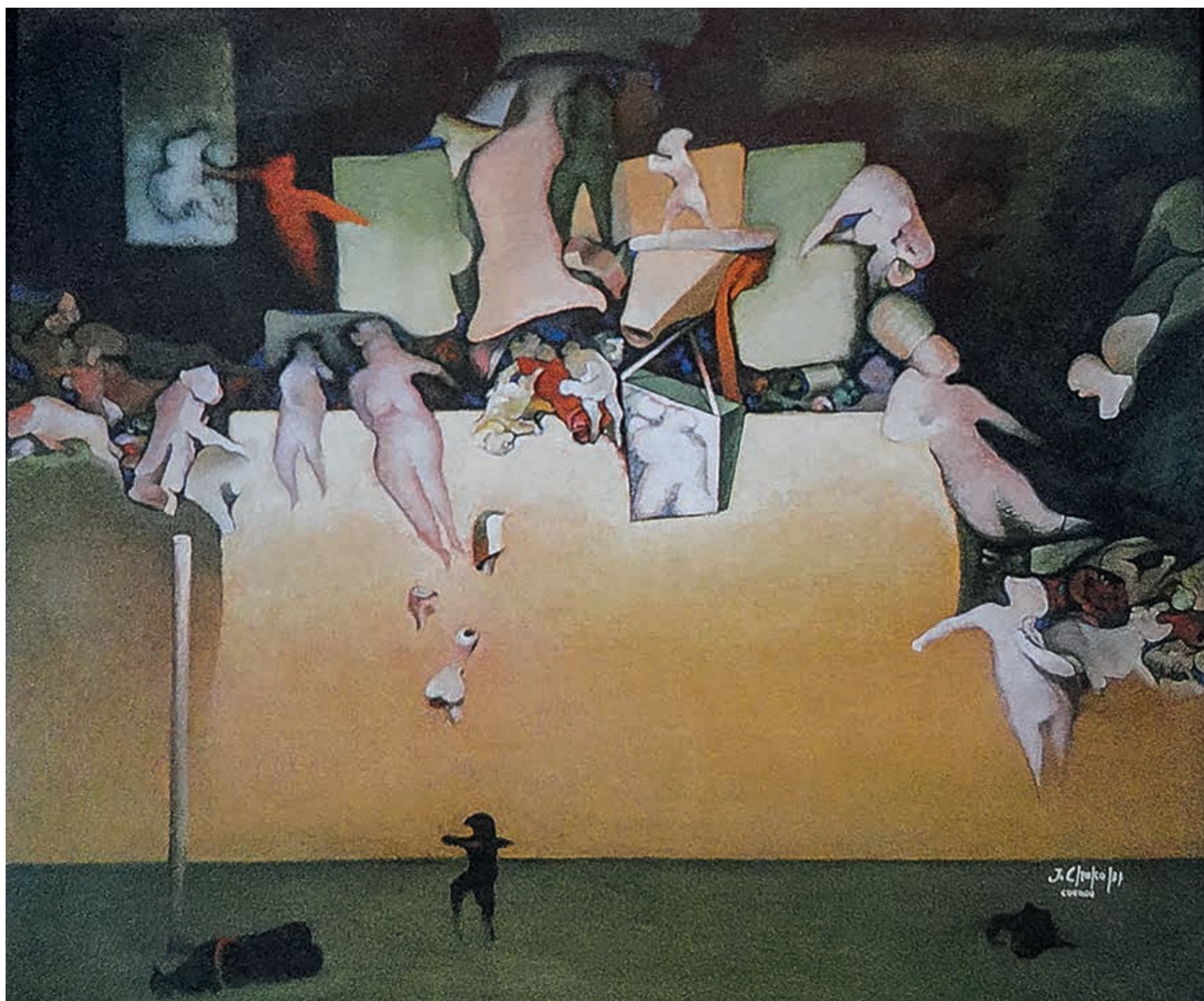


3









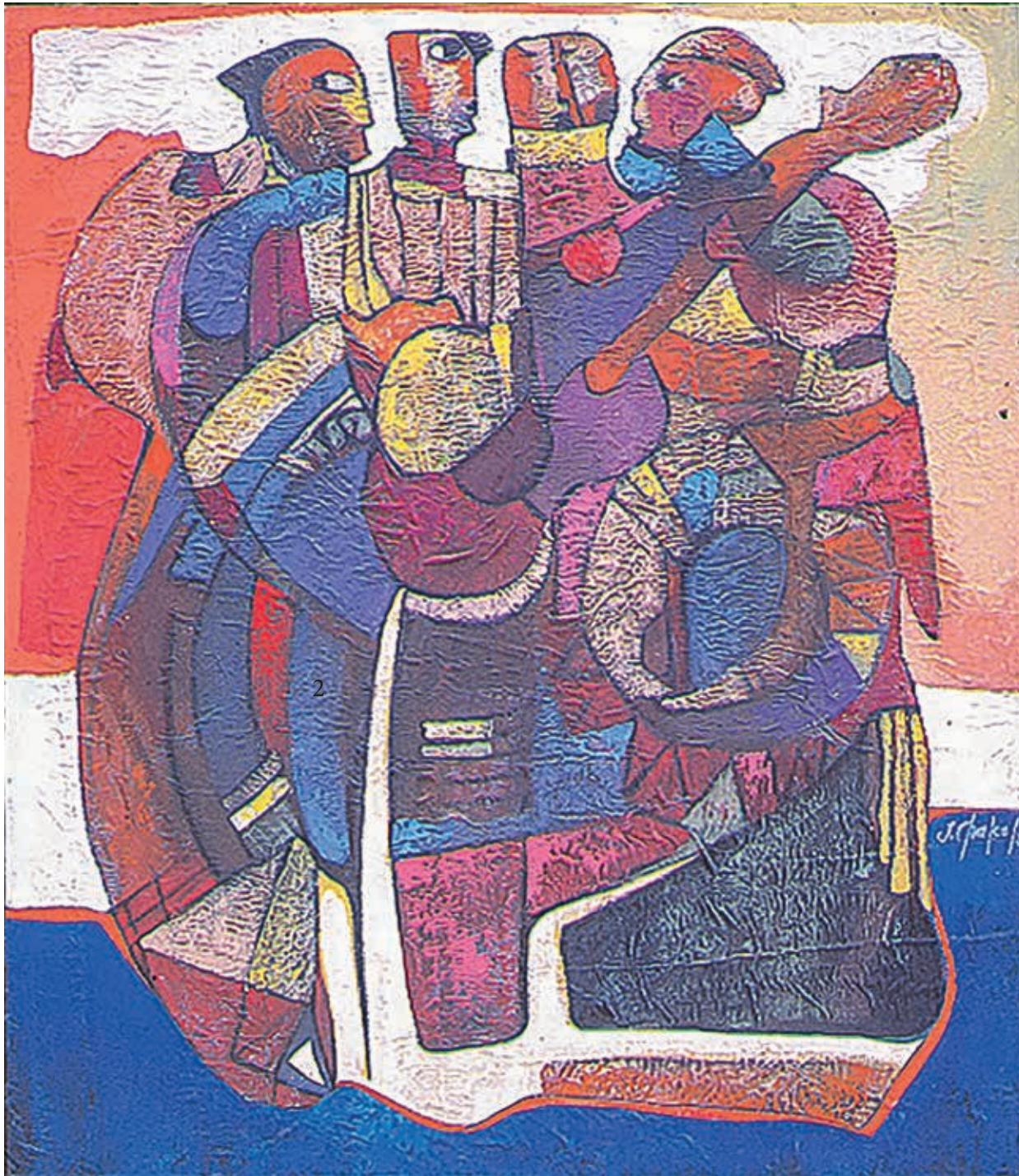
I Lo Real Maravilloso

*Sin percatarse, todo eso fue penetrando en sus inclinaciones,
llenando su mundo, construyendo su propio imaginario, que años
después afloraría ahíto de color y formas en sus cientos de cuadros.*

-Rodrigo Aguilar Orejuela-





































































33









Abstracción

La pintura de Chalco contiene elementos extraídos de la realidad, del mundo visual; pero se desarrolla en un espacio imaginativo. Es un ir más allá de lo verdadero; mas no por lo absurdo, sino por el misterio. Es la magia de un arte manifestada en mérito a una ilustración simbólica de fuerte impacto, que llama la atención por sus peculiares valores.

-Inés Flores-



Chulio





3









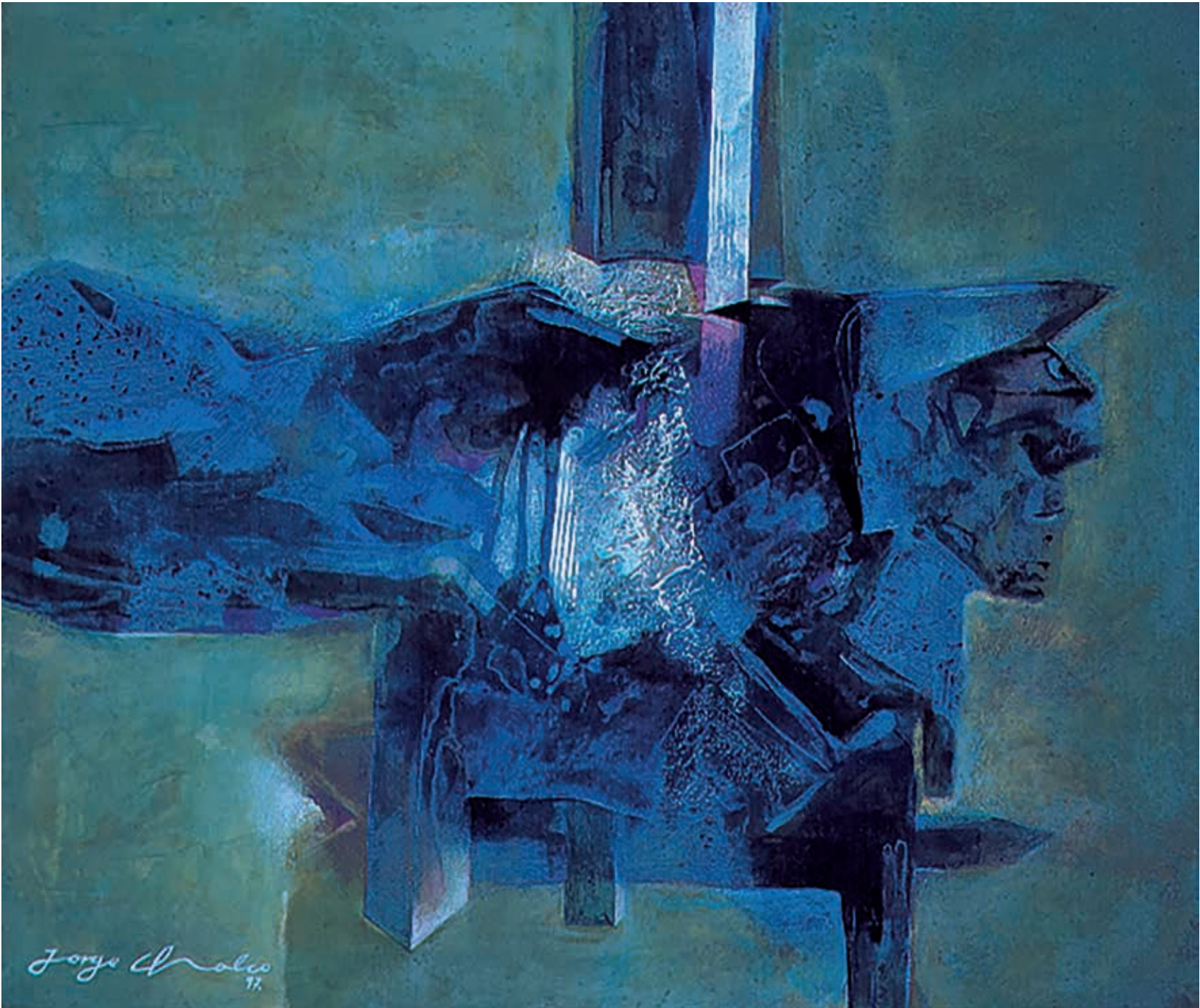








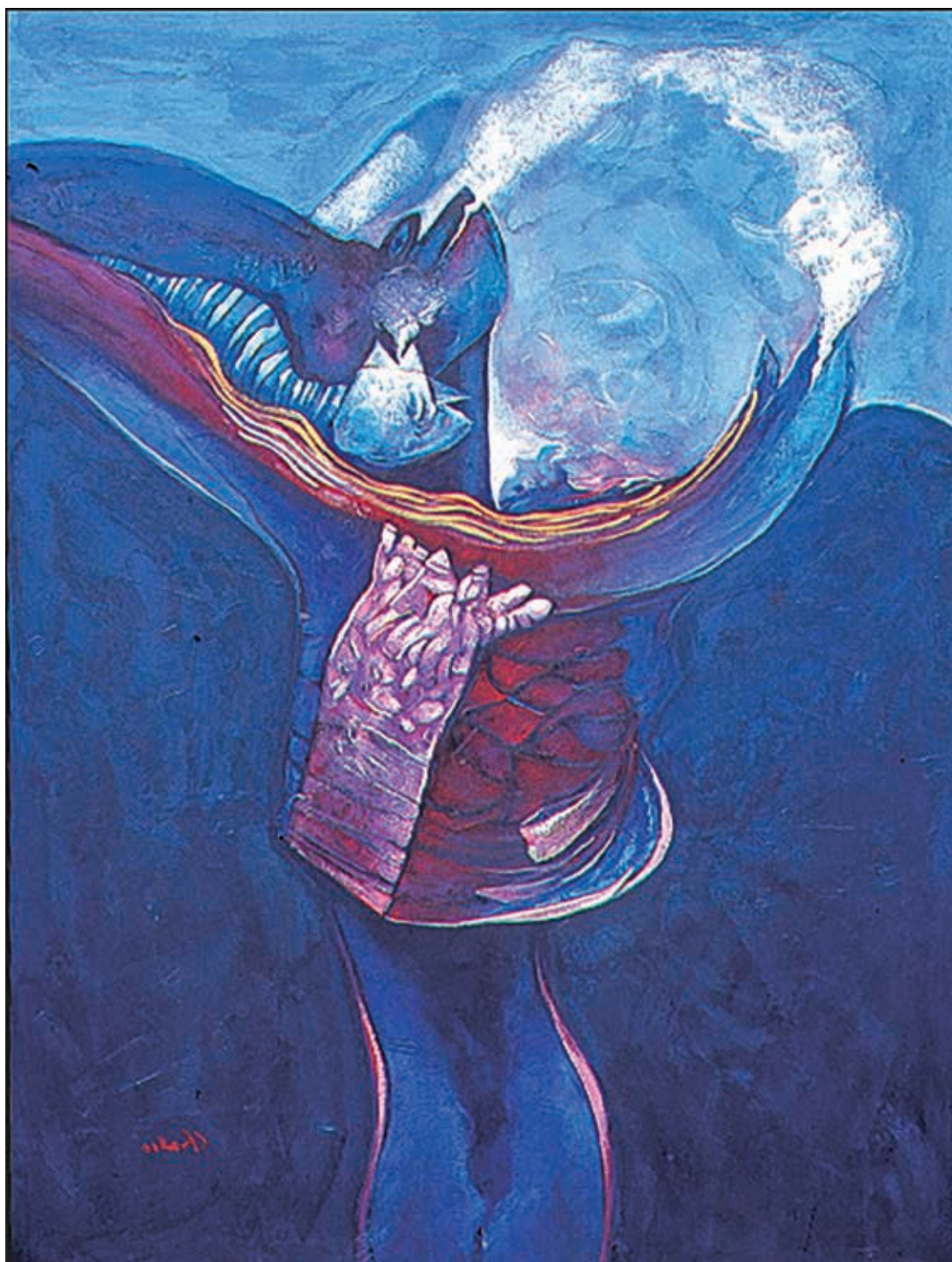




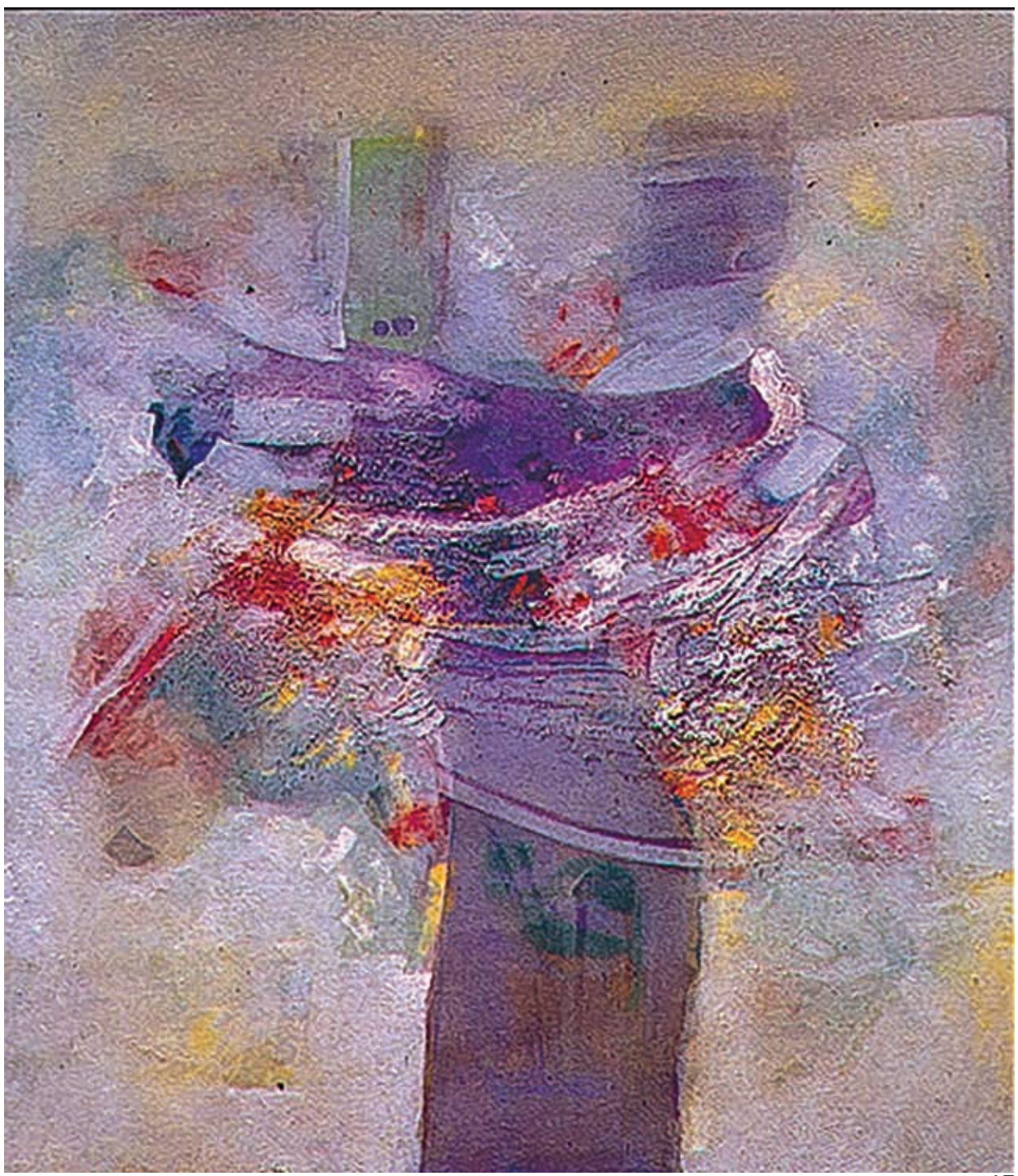
12

13













19









Corruptos

Hacia 1988, a partir de la premisa conceptual de que el artista debe moverse en otros campos de la creación y así no caer en la repetición y el agotamiento, vendrán series aglutinadas en torno a temáticas como la migración y la corrupción, expresiones sintomáticas de la podredumbre que como pústulas variolosas vienen reventando en la piel hastiada de la sociedad ecuatoriana.

-Jorge Chalco-

























12







Migrantes

Cada una de las series creadas y pintadas por Jorge ha surgido no del capricho antojadizo por abordar una temática, sino de su propia experiencia vital, de sus vivencias, de sus reflexiones, de sus preocupaciones e inquietudes sociales, humanas.

-Rodrigo Aguilar-











5













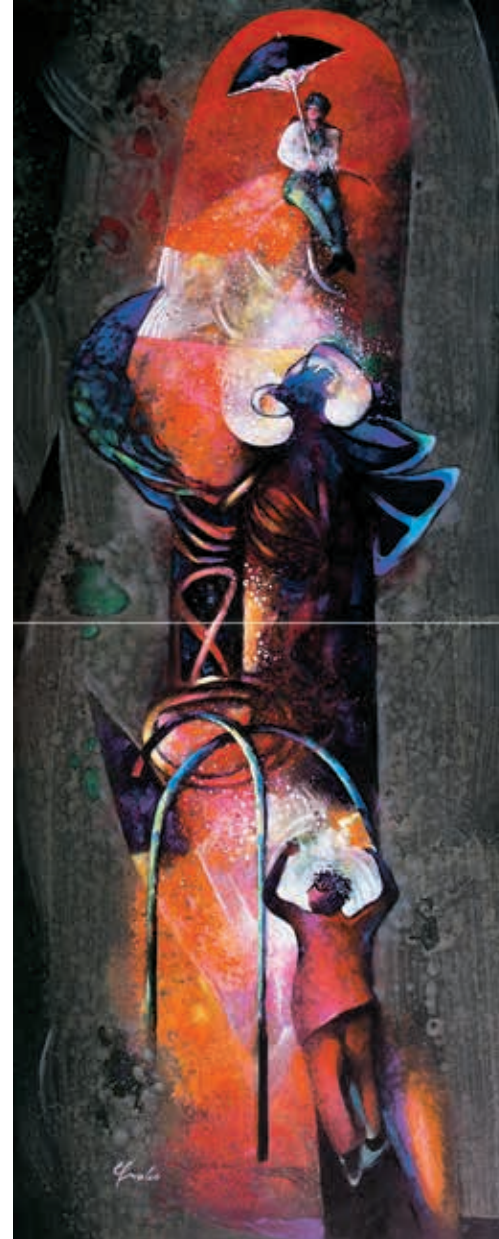
11





13





15





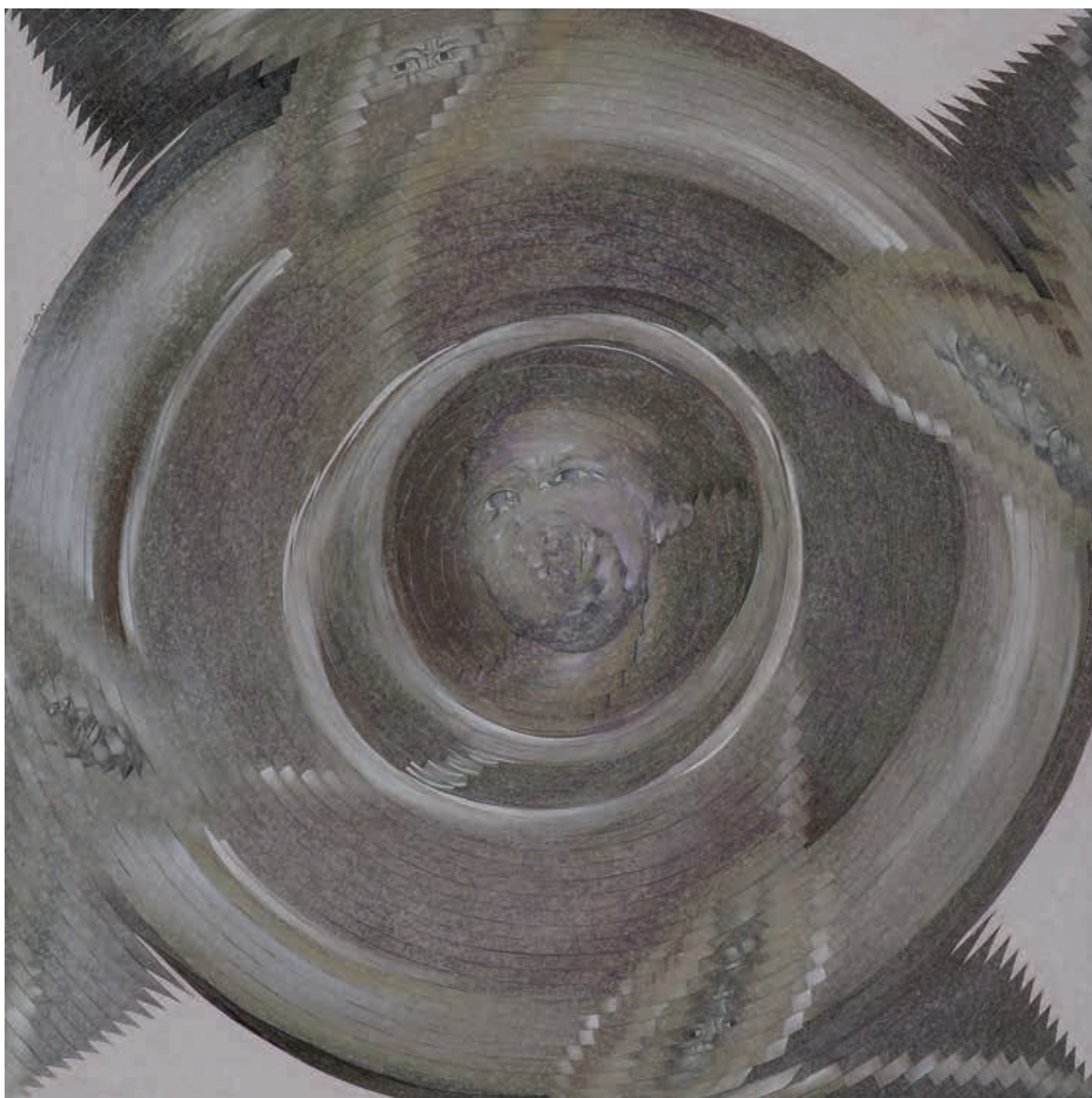
Imágenes Profundas

El de Chalco es un mundo de formas, colores y símbolos que nos cuentan la forma en que este artista ve y siente la vida, así como la manera incesante con que intenta transmitirnos emociones haciendo uso de la herramienta que Dios ha dado a estos elegidos... el ARTE.

-Melvin Hoyos-



1





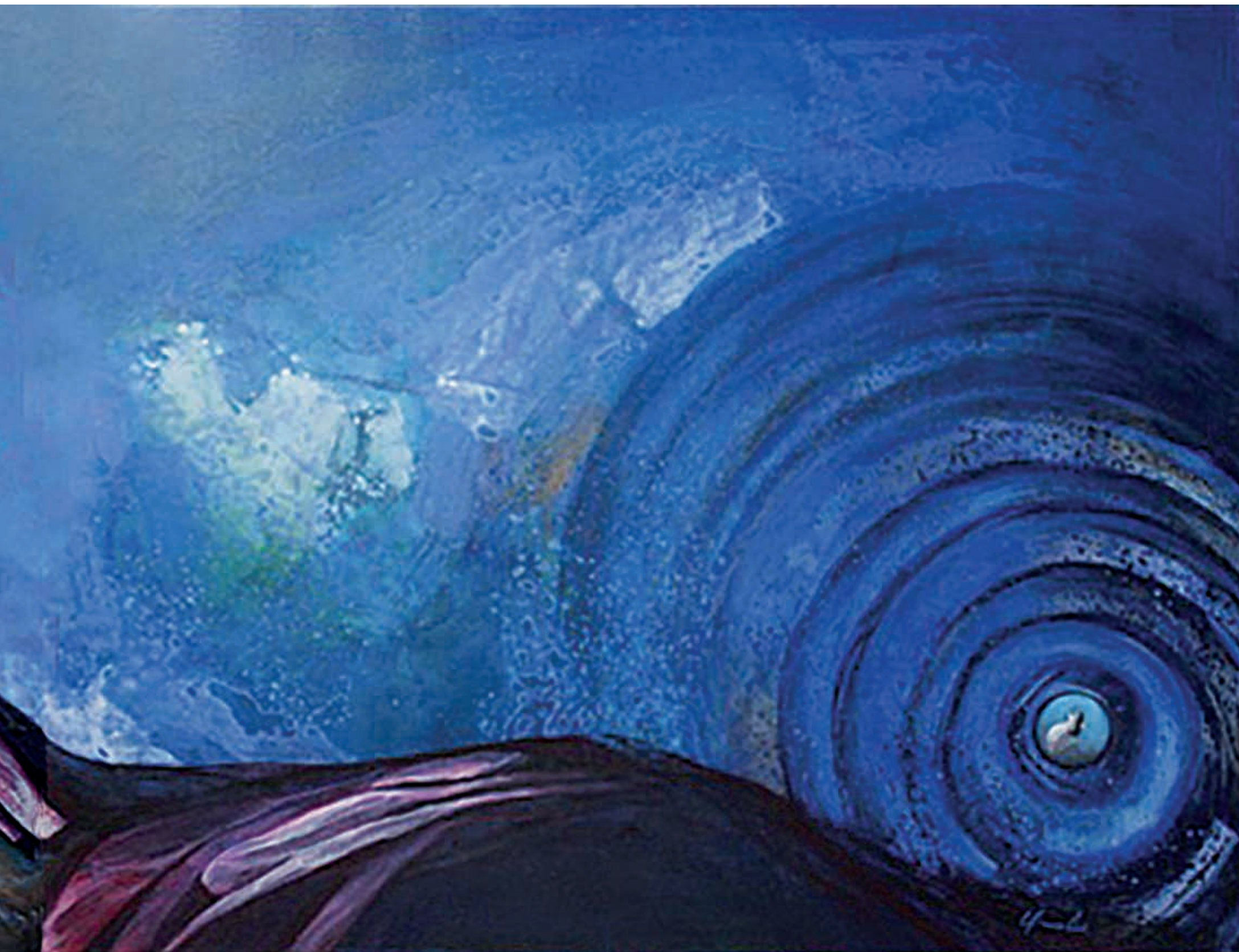


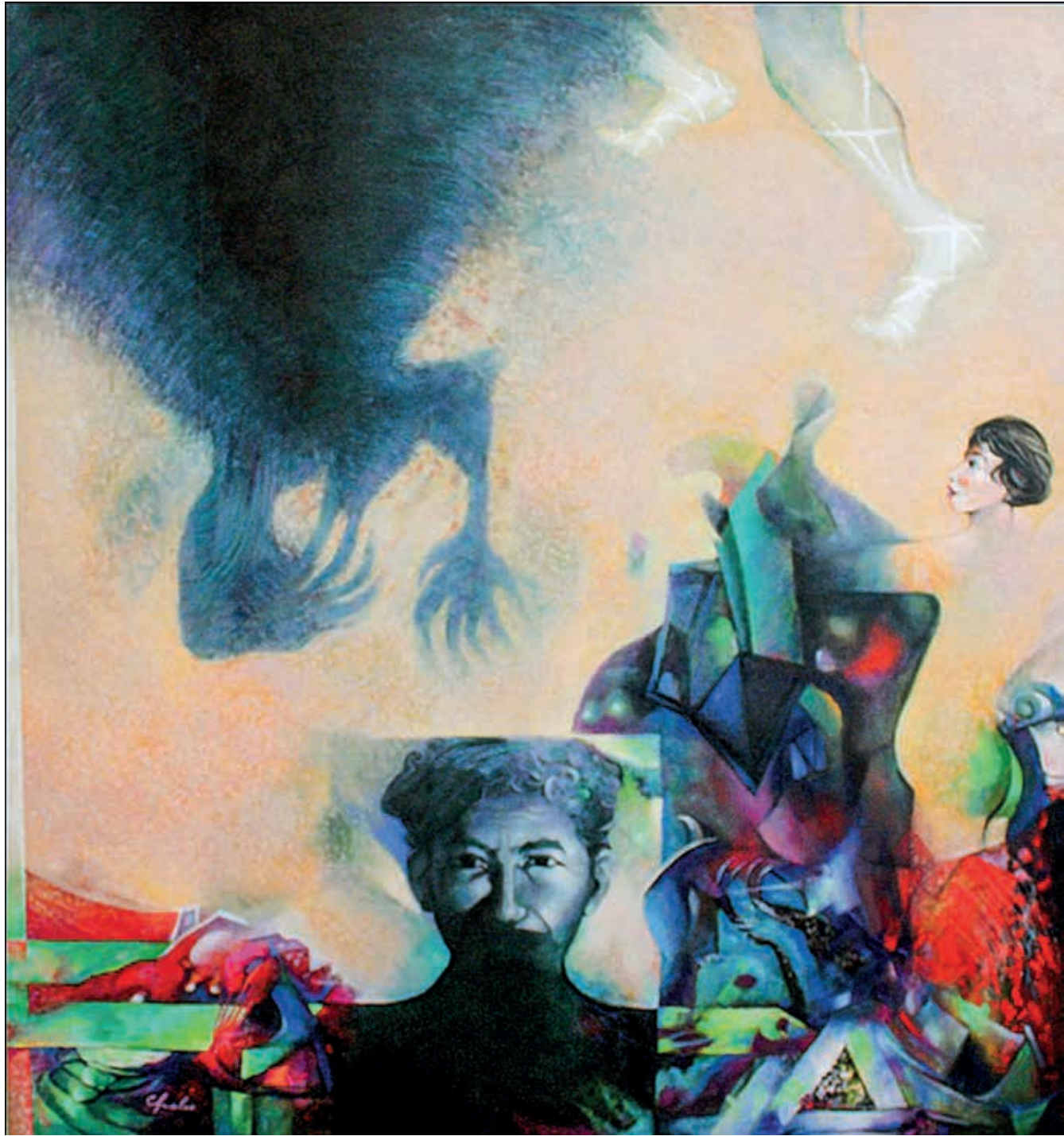






















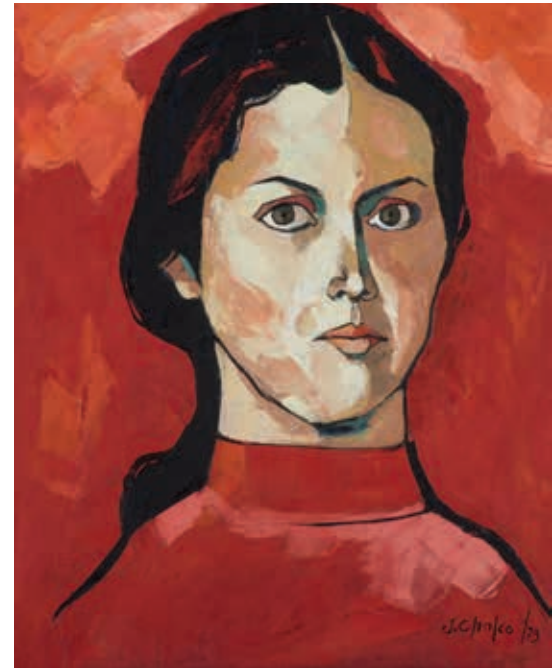
14



Retratos

Jorge Chalco no se dedica solamente a captar la apariencia de sus personajes, sino que aspira a reflejar su presencia total: imagen y espíritu. Una realidad que lo exime de la anécdota.

-Inés Flores-



1



2



3



4



5



6

Regresando a la Naturaleza

La última de las series es el resultado de una inmersión fascinante, abrumadora y aleccionadora al Parque Nacional Yasuní, en la que trato de mostrar lo urgente que es cuidar la selva del Amazonas, el pulmón del mundo, único refugio natural casi intacto aún, que queda como testimonio para las generaciones venideras.

-Jorge Chalco-



1





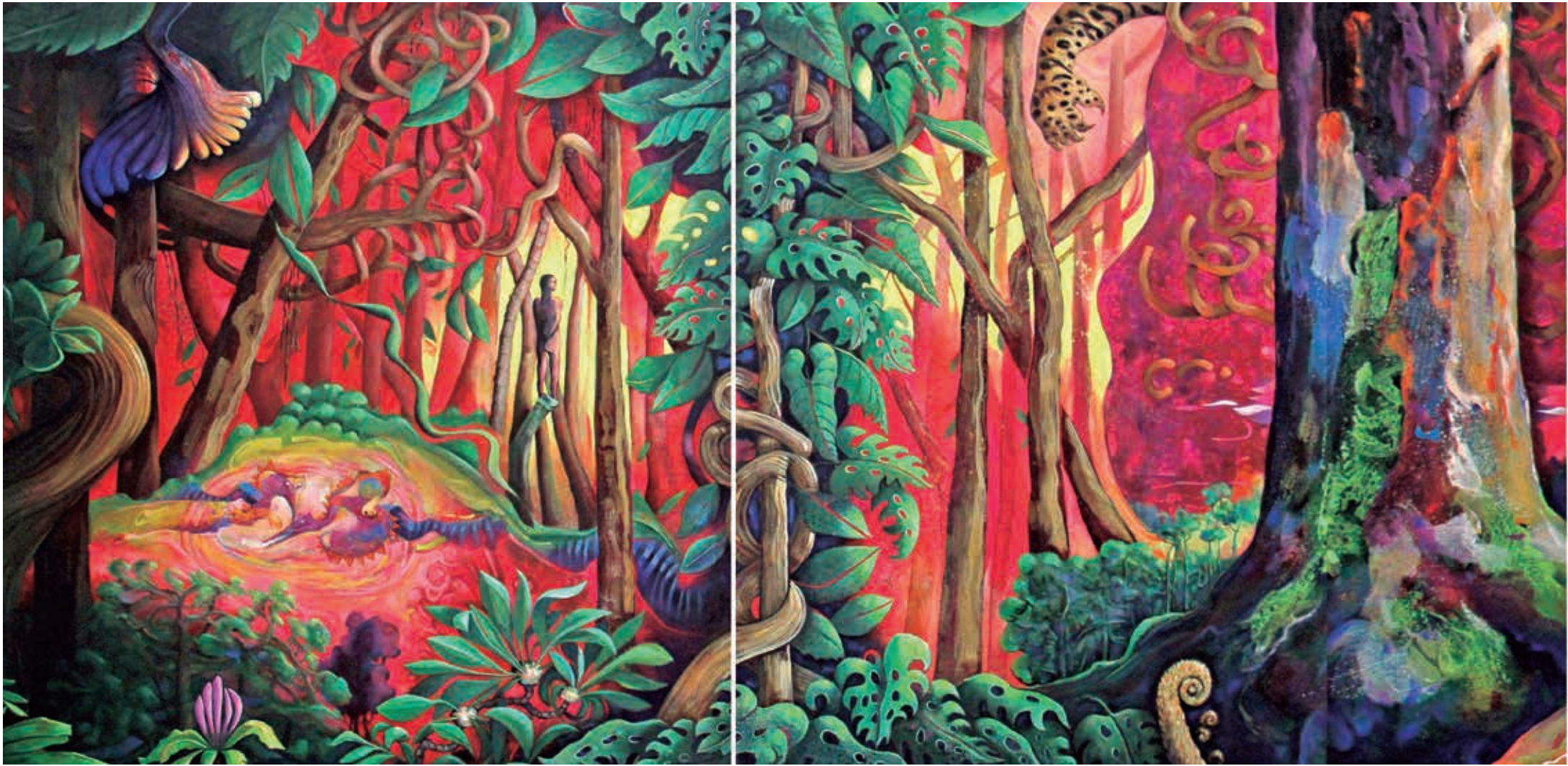


4



5





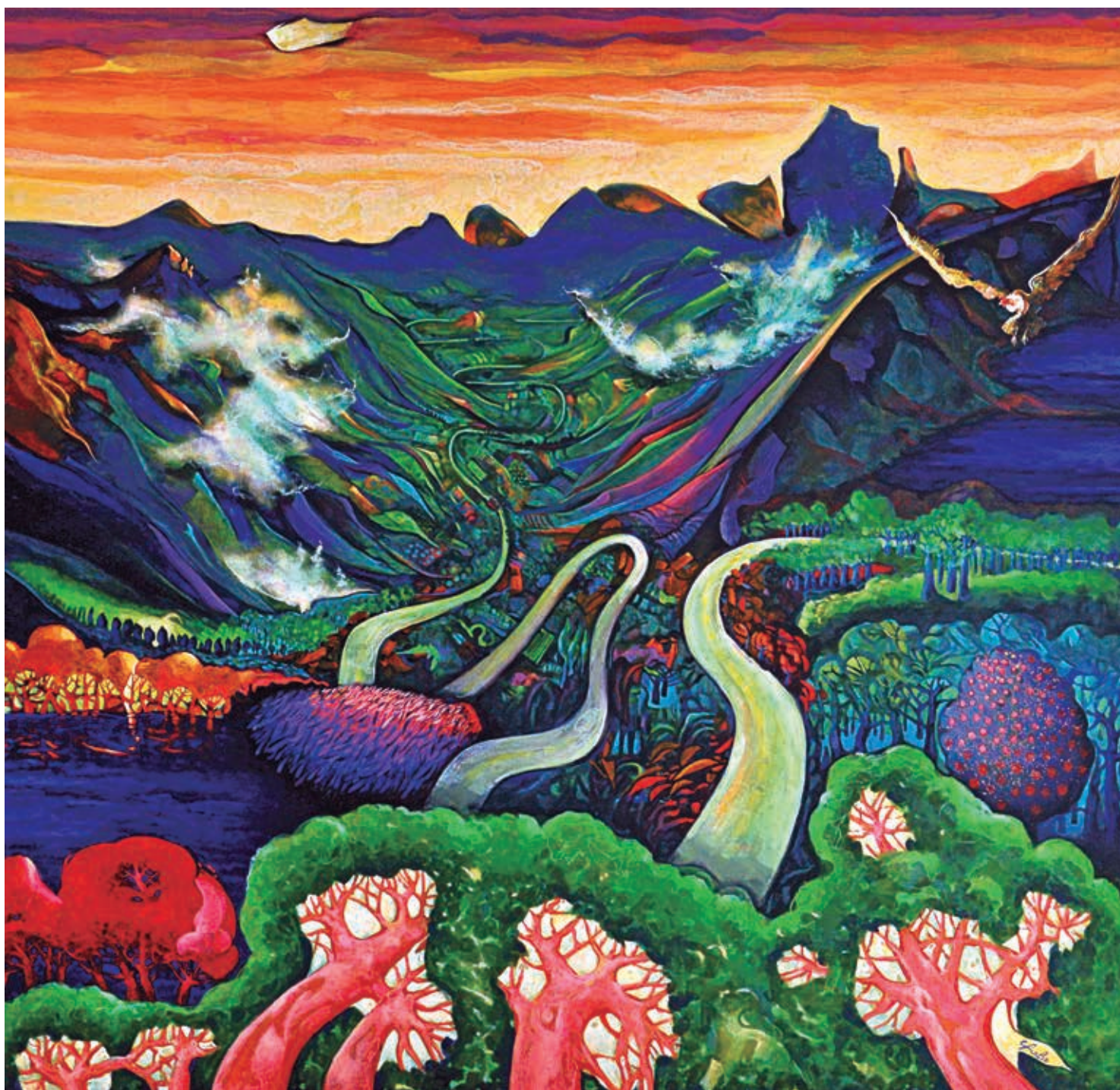




















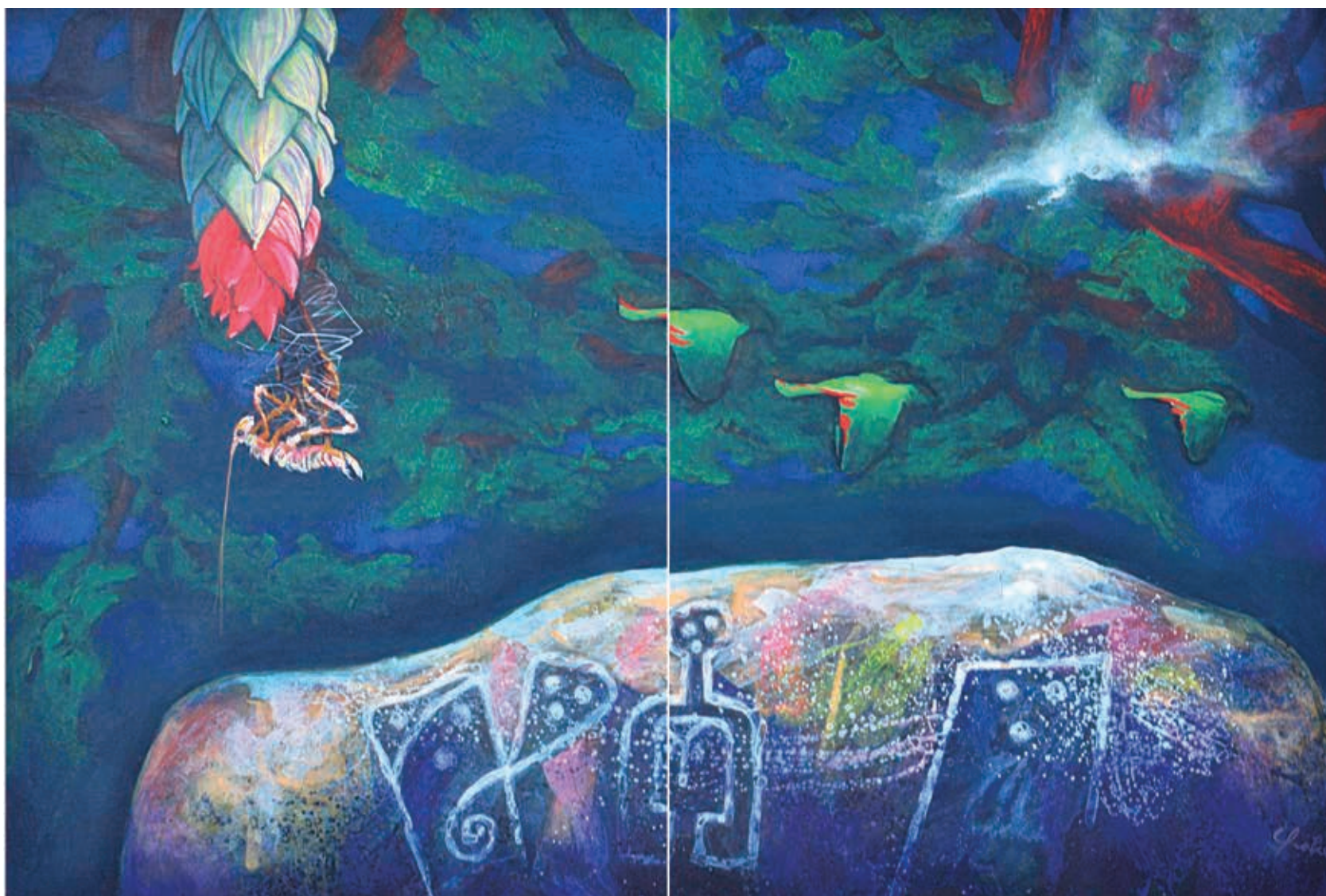
























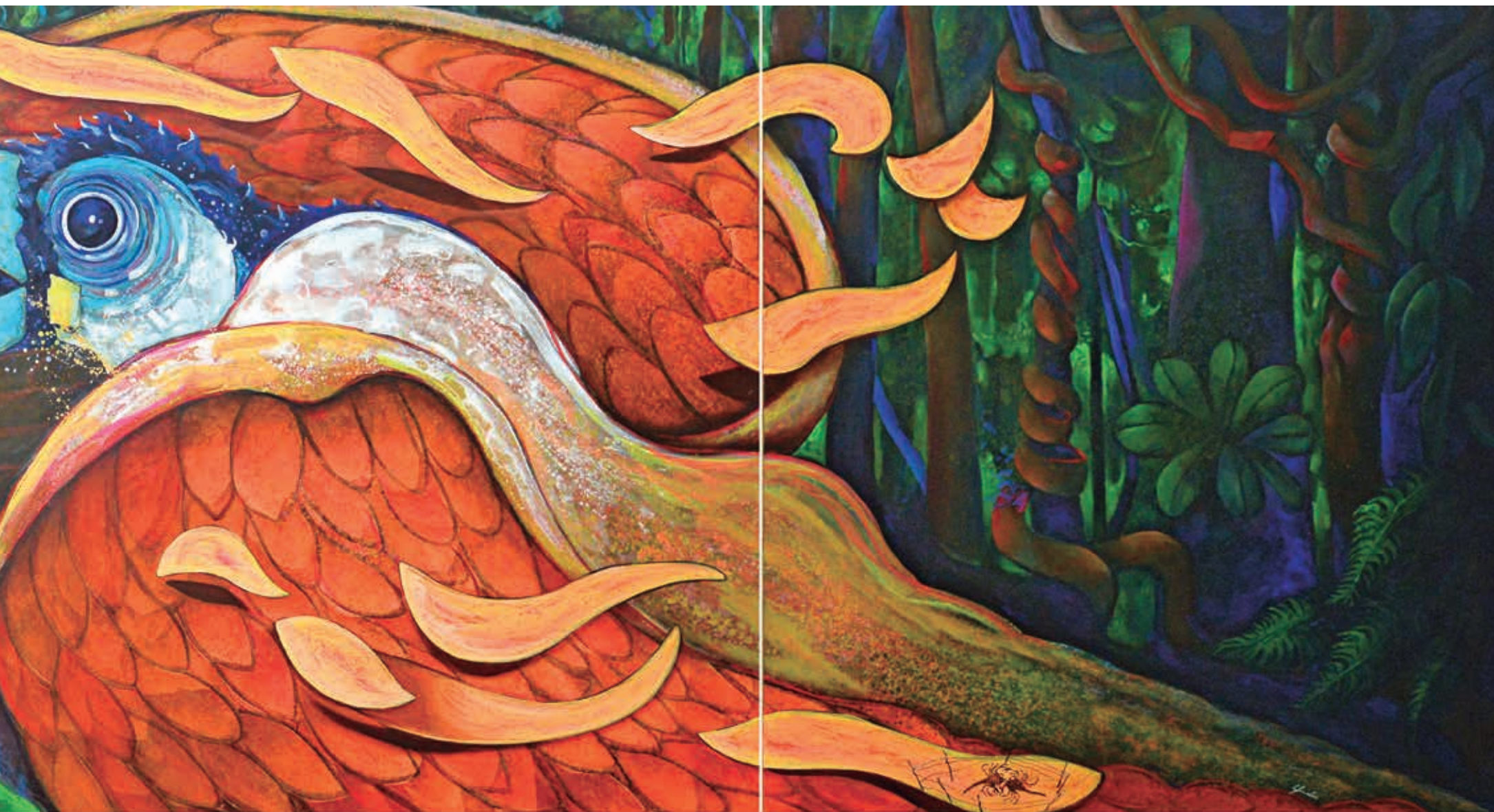




27

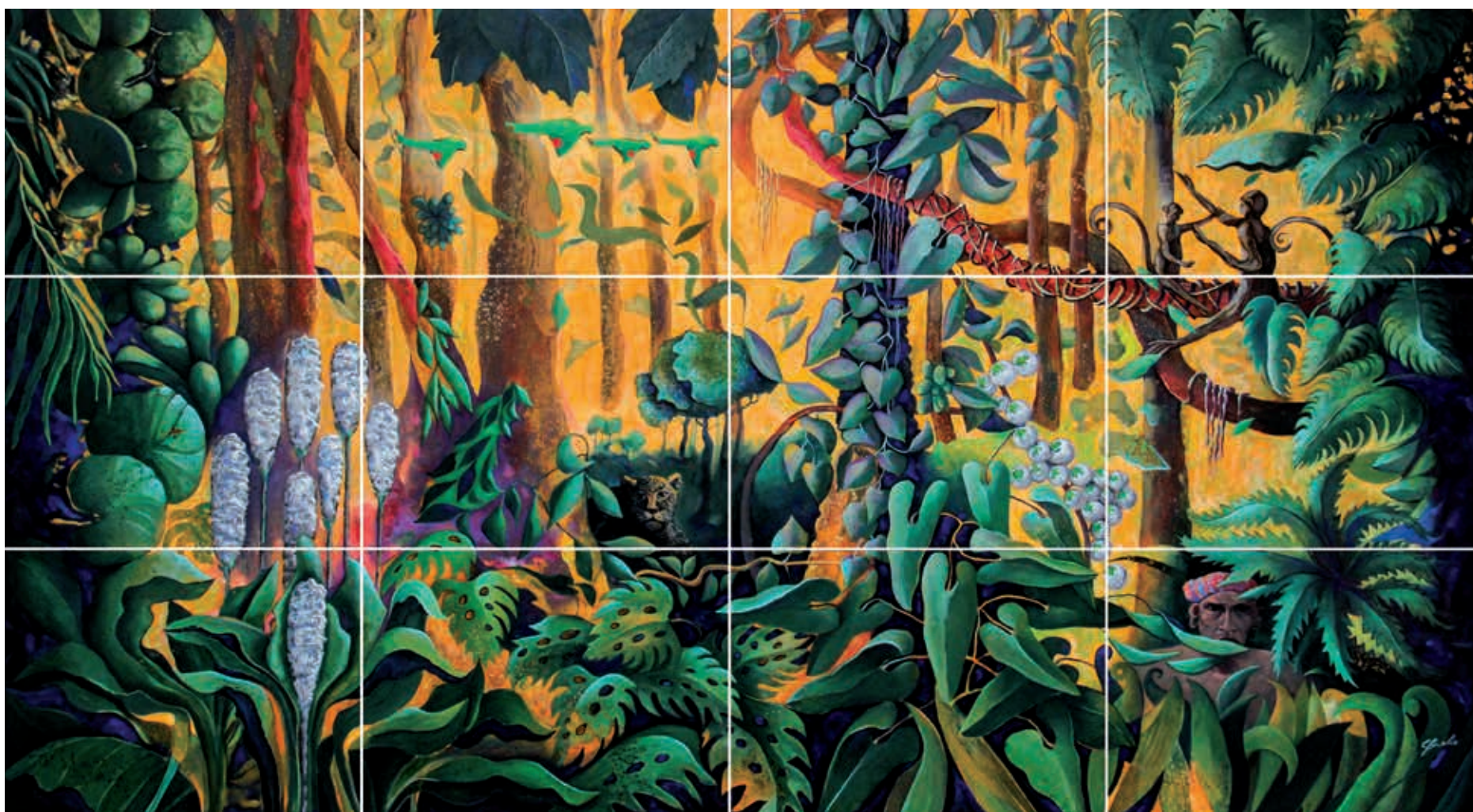


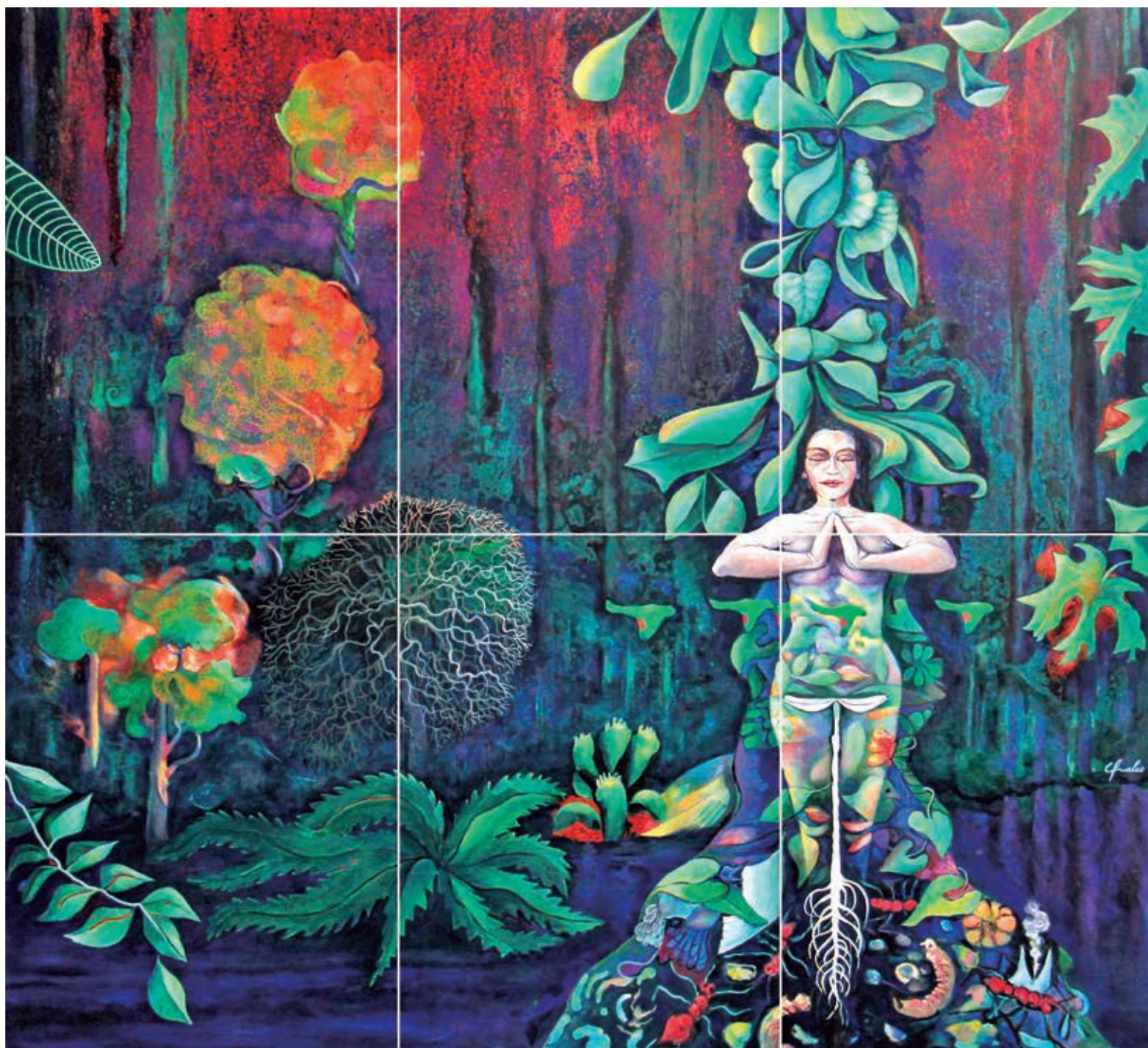






















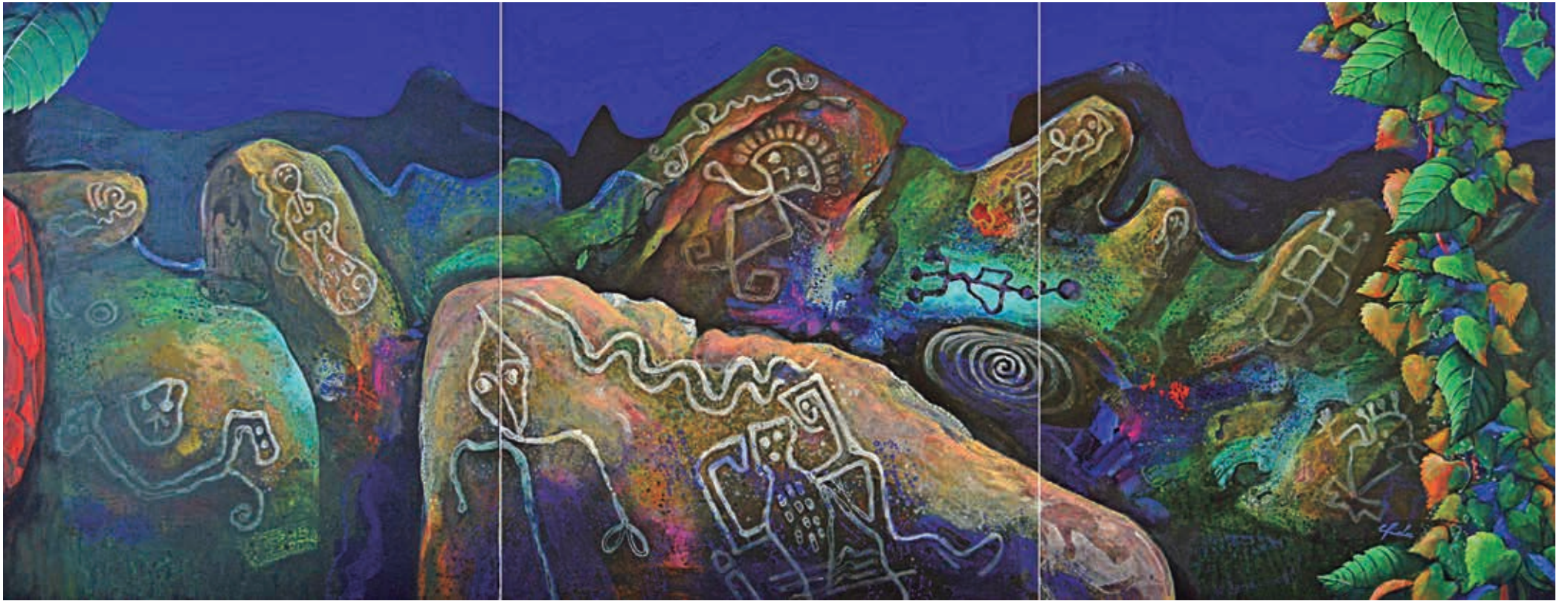




38



39



40



41



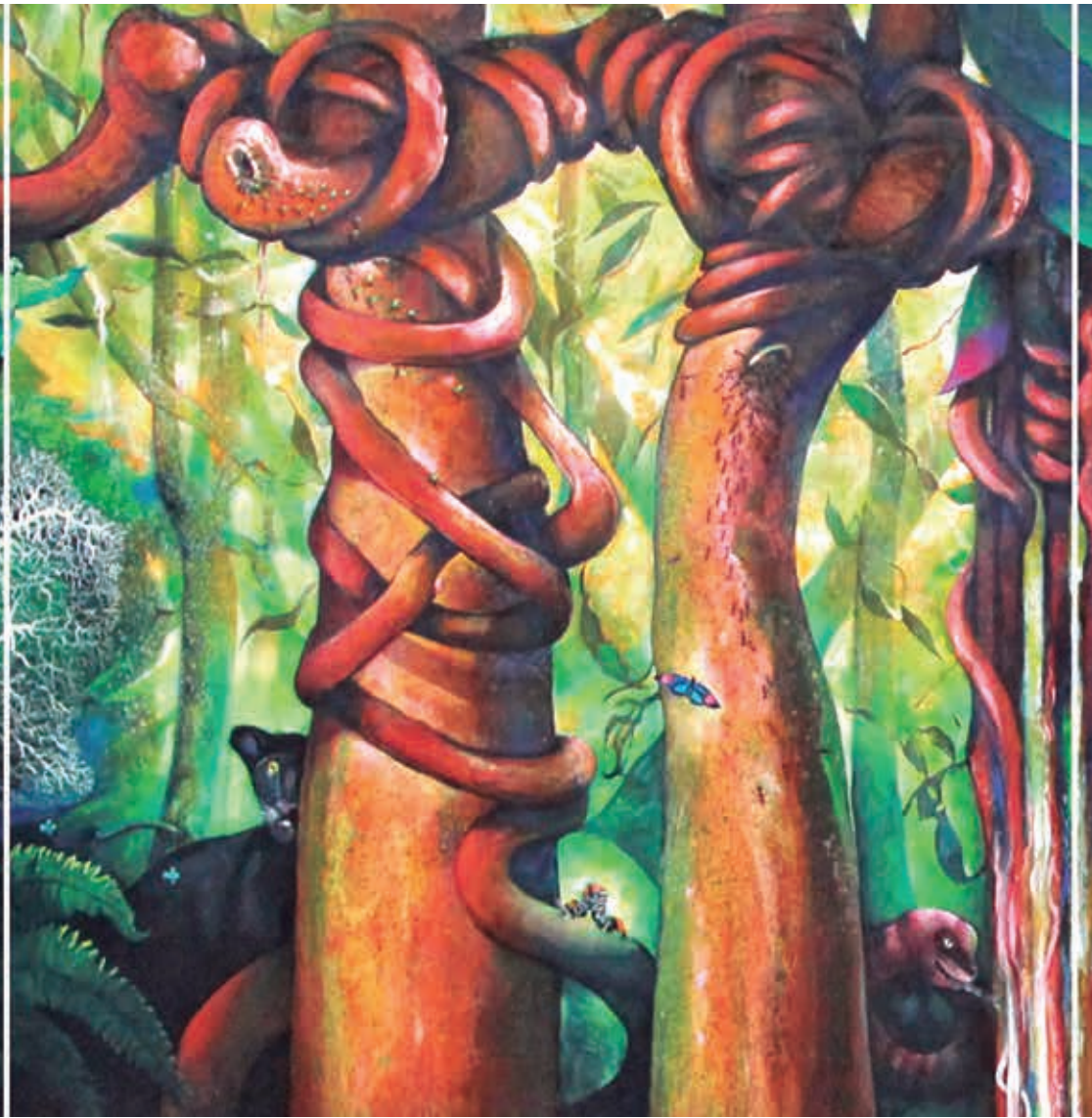
42













46



219



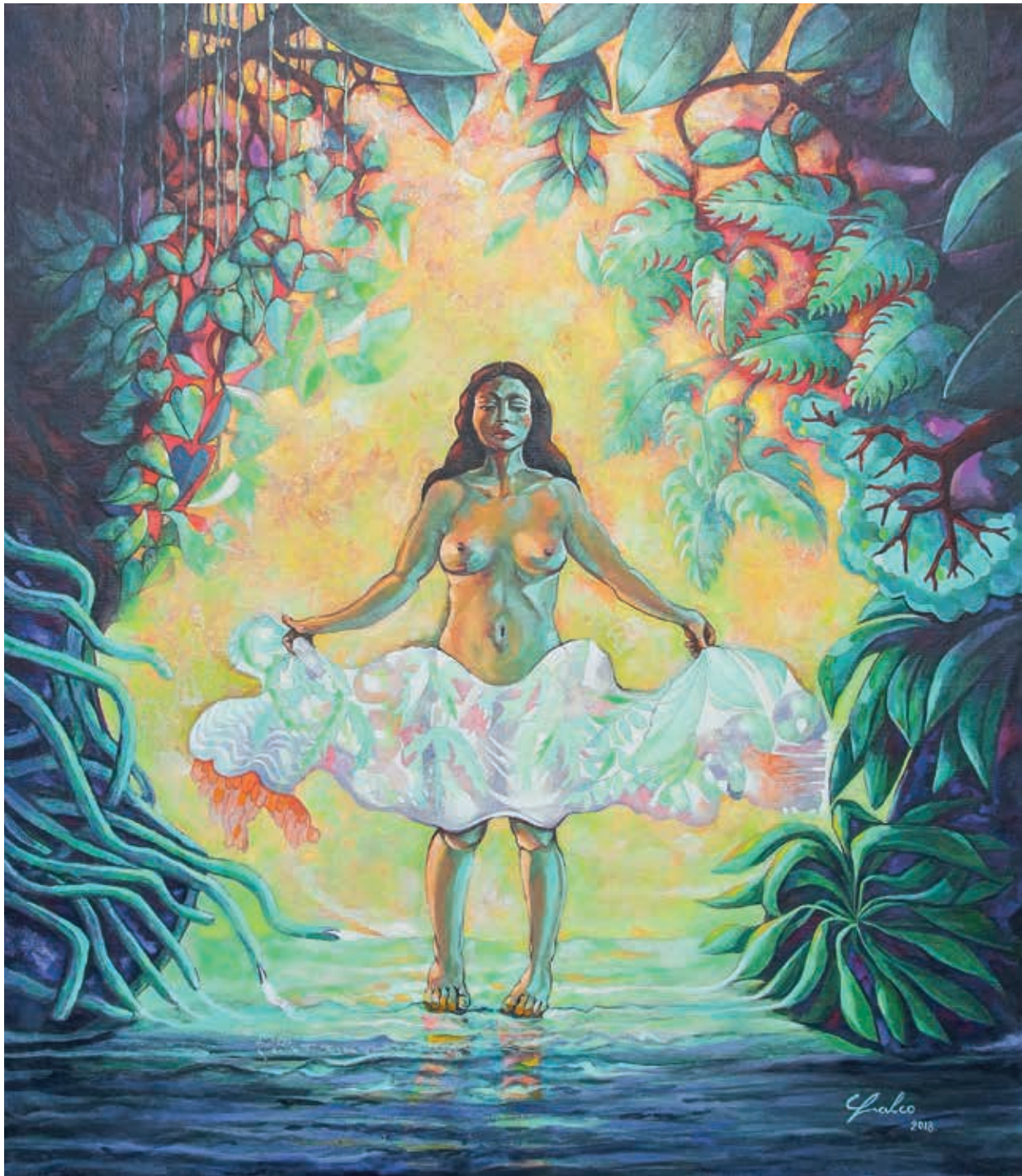












Biografía y Exposiciones

JORGE CHALCO (1950)

Cuenca - Ecuador

Dibujante - Pintor - Muralista.

ESTUDIOS:

1968 - 1974 Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Cuenca.

1974 - 1978 Radicó en Quito, estudió dibujo y diseño.

1999 - 2001 Radicó en New York, trabajó con el escultor ruso-americano Lado U. Govdjabieaze.

DISTINCIONES:

1981 Cuenca, Primer Premio Nacional de Pintura. Casa de la Cultura.

1982 Quito, Primer Premio Nacional de Pintura. Galería Gorivar.

1983 Quito, Premio Nacional de Pintura. Aviación Civil

1984 Quito, Gran Premio Nacional de Pintura y Medalla de Oro del Salón Mariano Aguilera.

1986 Guayaquil, Segundo premio Salón de Julio, “Espantapájaros máquina”.

2002 Condecoración de la Orden Nacional “Al Mérito Cultural” en el grado de Gran Caballero por el Presidente de la República del Ecuador, Dr. Gustavo Noboa.

2005 Medalla de Plata y Diploma, concedido por la Academia “Artes-Sences- Letres” Paris – Francia.

2011 Guayaquil, Ganador del concurso para elaborar un mural de 500m2 con el tema: Vida, obra y muerte de Eloy Alfaro, el cual es concebido en un espacio abierto al aire libre en los pasos elevados de la ciudad. Esta obra fue elaborada en cerámica.

2012 El Centro Cultural Metropolitano de Quito emprendió el proyecto “Las manos del arte” elaborados en cera, a los artistas connotados nacionales y extranjeros, como reconocimiento a su creación artística.

BIENALES:

1979 Metz-Francia, Bienal Internacional de Pintura.

1985 Miami-Florida, Primera Bienal Internacional de Pintura, “Encuentro de Dos Mundos”

1998 Sofía-Bulgaria, Trienal Internacional de Pintura.

1990 Cuenca-Ecuador, Tercera Bienal Internacional de Pintura.

EXPOSICIONES INDIVIDUALES:

1974 Cuenca; Primera Exposición, Casa de la Cultura

1975 Guayaquil; Casa de la Cultura.

1976 Quito; Centro de Promoción Artística Casa de la Cultura.

1977 Quito; Colegio Militar Eloy Alfaro.

1978 Pasto-Colombia, Casa de la Cultura

1978 Guayaquil, Museo Municipal
 1978 Cuenca, Casa de la Cultura
 1979 Cuenca, Galería del Banco del Pacífico, “Serie Erótica”
 1979 Quito, Museo Municipal.
 1980 Quito, Galería Gorívar
 1981 Quito, Galería Club de Arte, “Serie Erótica”
 1982 Quito, Galería C.C.N.U.
 1983 Quito, Galería Club de Arte
 1984 Cuenca, Galería La Manzana Verde: “La Vuelta en Globos de los Espantapájaros”
 1984 Amsterdam, Hotel Park
 1985 Quito, Galería La Manzana Verde
 1985 Venecia, Galería Arte Tragheto II
 1985 Guayaquil, Galería Madeleine Hollander
 1986 Quito, Galería Uno
 1987 Quito, Fundación Guayasamín
 1987 Guayaquil, Galería Madeleine Hollander
 1988 Cuenca, Museo del Banco Central (Primera Muestra Retrospectiva 1968-1988)
 1989 Guayaquil, Galería La Manzana Verde (Dibujos y Acuarelas)
 1990 Loja, Museo del Banco Central
 1991 Cuenca, Seguros Sucre (Exposición Privada)
 1992 Cuenca, Museo del Banco Central
 1993 Loja, Museo del Banco Central
 1993 Riobamba, Museo del Banco Central
 1993 Quito, Museo Camilo Egas, “Los Espantapájaros”
 1994 Guayaquil, Museo Antropológico y de Arte Contemporáneo MAAC del BCE
 1994 Quito, Galerías M&S (Pinturas Abstractas)
 1994 Cuenca, Casa de la Cultura (Pinturas Abstractas)
 1994 Guayaquil, Galería Gala (Dibujos, Témperas y Acuarelas)
 1995 Nueva York, Central Park Wildife Center (Exposición al aire libre)
 1995 Brujas-Bélgica, Centro Cultural Municipal
 1996 Cuenca, Galería de Arte Banco del Azuay
 1996 Quito, Galería de Arte Filanbanco
 1997 Guayaquil, Museo Arqueológico Banco del Pacífico
 1997 Cuenca, Museo Municipal de Arte Moderno

1997 Lindenstraße – Alemania, Keinhild Von Braun Gallery.
 1998 Gante- Bélgica, Even Arte Flores Mortier Gallery.
 1999 New York, Fine Art Harvest Gallery
 1999 Boston- E.U., Mc Carthy Gallery
 1999 Nueva York, Consulado General del Ecuador.
 2000 Nueva York, Marlen Gallery
 2000 Cuenca, Museo Municipal de Arte Moderno (100 Dibujos Inéditos Retrospectiva 1970-2000)
 2000 Quito, Casa de la Cultura (100 Dibujos 1970 - 2000). Salas: Miguel de Santiago, Eduardo Kingman y Oswaldo Guayasamín
 2001 Cuenca, Galería Larrazábal (Los Emigrantes)
 2001 Washington D.C., Embajada del Ecuador
 2001 Washington D.C., Organización de los Estados Americanos (OEA)
 2002 Burlington-Vermont E.U., Fine Art Flynnndog Gallery.
 2002 Loja, Museo del Banco Central (Los Migrantes)
 2002 Cuenca, Museo de las Conceptas (Mi Arte contra la Bestia)
 2003 Graz-Austria, Künstlerhaus Museum
 2004 Viena-Austria, Ausstellung Institut für Romanistik Universitat
 2005 Graz-Austria, Art-Forum Gallery.
 2005 Long Island-E.U., Fine Art Orlando Ortiz Gallery
 2006 Cuenca, Gran Exposición Retrospectiva 1968-2006: Museo de Arte Moderno-
 Museo del Banco Central-Casa de la Cultura-Galería de la Alcaldía.
 2006 Groß-St. Florian-Austria, Feuer Wehrmuseum, Exposición Antológica 1978-1988
 2007 Viena-Austria, Organización de las Naciones Unidas (ONU). “Los Migrantes”
 2007 Cuenca, Fundación Chalco Arte Contemporáneo, “Serie Imágenes profundas”, IX Bienal de Pintura
 2007 Azogues, S.R.I. y Casa de la Cultura, Exposición retrospectiva 1968-2006
 2008 Burlington- Vermont E.U. Fine Art Flynnndog Gallery
 2008 Guayaquil, Casa de la Cultura (Mi arte contra la bestia: Serie los corruptos)
 2008 Quito, Casa de la Cultura, Exposición “Migrantes y Corruptos”, Salas Miguel de Santiago, Eduardo Kingman y Oswaldo Guayasamín
 2009 Cuenca, Museo del CIDAP, Exposición Antológica 1978-1988
 2009 Cuenca, Galería de la Alcaldía
 2010 Quito, Universidad Andina Simón Bolívar
 2011 Guayaquil, Museo Antropológico y de Arte Contemporáneo MAAC, Centro Cultural Simón Bolívar
 2012 Quito, Centro Cultural Metropolitano, “Muestra antológica 1970-2012”
 2013 Cuenca, Museo Pumapungo del Ministerio de Cultura, “Exposición RETRO 1970 - 2012”
 2014 Guayaquil, Museo Municipal Sala de Arte Contemporáneo y Polivalente, Retrospectiva 1970-2013

2015 Cuenca, Alianza Francesa, Serie Yasuní Profundo
2016 Quito, Presidencia de la República (Carondelet), Serie Yasuní Profundo
2016 Guayaquil, Museo Nahim Isaías, Serie Amazonas
2016 Roma, Instituto Cervantes, Exposición Yasuní Profundo
2017 Cuenca, Museo de la Ciudad, Exposición Yasuní ITT
2018 Cuenca, Casa de la Cultura, La lucha continúa (50 años de creación artística) 1968-2018
2018 Quito, Sala Joaquín Pinto de la Casa de la Cultura, Exposición Retro 1968-2018
2019 Cuenca, Museo Municipal de Arte Moderno, Un Artista entre dos siglos
2019 Quito, Centro Cultural PUCE, Yasuní Profundo
2019 Cuenca, Museo Pumapungo, Más allá del Dibujo
2020 Guayaquil, Museo Luis Noboa Naranjo
2020 Guayaquil, Centro de Arte León Febres-Cordero
2020 Guayaquil, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Guayas

EXPOSICIONES CONJUNTAS INTERNACIONALES

Desde 1968, EE.UU, México, Colombia, Chile, Italia, Holanda, Alemania, Austria, Bélgica, Egipto y Japón.

Indice fotográfico

Primeras Obras 1958-1969

1.	Caballito de mis sueños	25x35	lápiz de color papel	1958
2.	Espantapájaros	70x50	óleo en cartón	1968
3.	Autorretrato	30x25	óleo en cartón	1970
4.	Retrato de niño	80x60	óleo sobre lienzo	1972
5.	Retrato de Berenice	80x55	óleo sobre lienzo	1982
6.	Convento Corazón de Jesús	50x35	óleo en cartón	1969

Erótica 1974-1981

1.	Sueño Erótico	85x95	acrílico sobre cartón	1975
2.	Rapto	100x70	cartón sobre acrílico	1976
3.	Homenaje a un héroe	60x180 tríptico	óleo sobre lienzo	1974
4.	Miedos	70x100	cartón óleo	1975
5.	O 'Personajes de Premonición	115x140	óleo sobre lienzo	1977
6.	Premonición	70x90	óleo sobre lienzo	1977
7.	Castillo erótico	130x160	óleo sobre lienzo	1980

I Lo Real Maravilloso 1978-1988

1.	Barranco	130x160	collage	
2.	Músicos banda de pueblo	100x130	acrílico sobre lienzo	
3.	Músicos	130x160	collage	
4.	Levitación	80x100	óleo sobre lienzo	
5.	El gran dialogador	90x110	óleo sobre lienzo	
6.	Diálogos de la vaca loca	110x130	óleo sobre lienzo	
7.	Espantapájaros	60x80	óleo sobre lienzo	
8.	Mundo de paz	130x160	óleo sobre lienzo	
9.	Geografía mágica	120x150	acrílico sobre lienzo	
10.	Perseguidor de ilusiones	150x390	acrílico sobre lienzo tríptico	
11.	Vuelo mágico	80x150	acrílico sobre lienzo díptico	
12.	Barranco del Tomebamba	150x200	acrílico sobre lienzo	
13.	Yendo a la Pasada	60x80	acrílico sobre lienzo	
14.	Globo cayendo	50x60	acrílico sobre lienzo	
15.	Cuidadores de la naturaleza	50x100	acrílico sobre cartón	
16.	Espantapájaros con globo	60x80	acrílico sobre lienzo	

17.	Sensación de vuelo	175x410	sobre lienzo tríptico
18.	Fiesta en la Cruz del Vado	120x300	acrílico sobre lona tríptico
19.	La vuelta en globos de los espantapájaros	110x130	acrílico sobre lienzo
20.	Espantapájaros volando	60x80	óleo sobre lienzo
21.	Personajes de Teatro	100x150	acrílico sobre lienzo
22.	Tejiendo ilusiones	80x90	acrílico sobre lienzo
23.	El pase del niño viajero	150x600	acrílico sobre lona políptico-mural
24.	El rapto de carishina	60x90	acrílico sobre lienzo
25.	Alegoría volando	90x110	acrílico sobre lienzo
26.	Profecía	150x200	acrílico sobre lienzo
27.	Espantapájaros caminando	130x160	acrílico sobre lienzo
28.	Vibraciones internas	120x155	acrílico sobre lienzo
29.	La novia del cielo	80x100	acrílico sobre lienzo
30.	Espantapájaros máquina	80x90	óleo sobre lienzo
31.	Furia mágica	80x90	óleo sobre lienzo
32.	Espantapájaros migrantes	100x120	acrílico sobre cartón tríptico
33.	Cuidadores de la naturaleza	150x200	acrílico sobre lienzo
34.	El eco	120x300	acrílico sobre lienzo tríptico
35.	Espantapájaros sobre abstracto	180x160	acrílico sobre lienzo
36.	Un instante en el parque	90x100	acrílico sobre lienzo
37.	Paisaje ecológico	200x400	mural acrílico sobre lona

Abstracción

1.	Armonía de color y forma	130x150	acrílico sobre lienzo
2.	Respiración	95x80	acrílico sobre lienzo
3.	Sueños de Jerusalén	90x120	acrílico sobre lienzo
4.	Objetos indefinidos	130x150	acrílico sobre lienzo
5.	Aspiración respiración	150x200	acrílico sobre lienzo
6.	Naturaleza abstracta	120x160	acrílico sobre lienzo
7.	Aliento reencarnable	55x75	acrílico sobre lienzo
8.	Forma atrayente	50x80	acrílico sobre lienzo
9.	Estudio para espantapájaros	120x145	acrílico sobre lienzo
10.	Máscara abstracta	80x110	acrílico sobre lienzo
11.	Dolor humanizable	90x130	acrílico sobre lienzo

12.	Naturaleza sorprendida	100x120	acrílico sobre lienzo
13.	Escultura pétrea	80x100	acrílico sobre lienzo
14.	Encuentro causal	155x240	acrílico sobre lienzo díptico
15.	Respiración aspiración	150x200	acrílico sobre lienzo
16.	Espantapájaros en movimiento	140x180	acrílico sobre lienzo
17.	Figuras abstractas	60x80	acrílico sobre lienzo
18.	Rostros de espantapájaros	60x80	acrílico sobre lienzo
19.	Sueños confundibles	100x150	acrílico sobre lienzo
20.	Escultura viviente	160x180	acrílico sobre lienzo
21.	Espantapájaros volando	160x180	acrílico sobre lienzo

Corruptos 1999-2005

1.	Fabricantes de miseria	130x100	acrílico sobre lienzo
2.	Nosotros los malos	150x120	acrílico sobre lienzo
3.	En nombre de Dios	130x90	acrílico sobre lienzo
4.	Emesis	110x100	acrílico sobre lienzo
5.	El coyote	110x100	acrílico sobre lienzo
6.	Víctima	200x150	acrílico sobre lienzo
7.	Burrócratas	180x100	acrílico sobre lienzo tríptico
8.	La lucha continúa	240x200	acrílico sobre lienzo políptico
9.	Información reservada	130x110	acrílico sobre lienzo
10.	Obsesión	100x110	acrílico sobre lienzo
11.	Aquí termina todo	100x120	acrílico sobre lienzo
12.	Mounstro con cabeza de hiena	120x60	collage sobre tabla
13.	Corrupto en putrefacción	130x40	acrílico sobre lienzo tríptico
14.	Robando a la velocidad de la luz	120x100	acrílico sobre lienzo
15.	Banco suizo	80x60	acrílico sobre lienzo

Migrantes 1999-2005

1.	Los que se van	130x90	acrílico sobre lienzo
2.	Migrantes	95x90	acrílico sobre lienzo
3.	De puerto en puerto	110x90	acrílico sobre lienzo
4.	Concepto social	115x90	acrílico sobre lienzo
5.	Figuras sonámbulas	240x100	acrílico sobre lienzo tríptico

6.	Virgen de los migrantes	270x130	acrílico sobre lienzo
7.	Viaje sin retorno	180x160	acrílico sobre lienzo
8.	Cúmulo de dudas	130x110	acrílico sobre lienzo
9.	Fragmentos	250x80	acrílico sobre lienzo políptico
10.	Viajeros	130x110	acrílico sobre lienzo
11.	Sueños vaporosos	190x100	acrílico sobre lienzo
12.	Nada que obtener nada que alcanzar	200x150	acrílico sobre lienzo
13.	Migra antes, migra después	200x100	acrílico sobre lienzo
14.	Los del otro lado	200x100	acrílico sobre lienzo díptico
15.	Espera, espera y desespera I	150x120	acrílico sobre lienzo díptico
16.	Encuentro del misterio	200x100	acrílico sobre lienzo díptico
17.	Migrantes 2	160x130	acrílico sobre lienzo

Imágenes Profundas 2008-2013

1.	Esencia interior	160x120	acrílico sobre lienzo
2.	Por donde se fue mi estado normal	150x150	collage en lienzo
3.	Energía cósmica	200x200	acrílico sobre lienzo díptico
4.	Al final del túnel	150x150	acrílico sobre lienzo
5.	Desdoblamiento	150x150	acrílico sobre lienzo
6.	Eterno retorno	150x150	acrílico sobre lienzo
7.	San Jorge	190x180	acrílico sobre lienzo
8.	Explorando lo más profundo de la naturaleza humana	200x100	acrílico sobre lienzo díptico
9.	Íncubos	160x150	acrílico sobre lienzo
10.	Legión de mis egos	200x200	collage en lienzo
11.	Quién soy, qué estoy haciendo, a dónde voy	450x150	acrílico sobre lienzo tríptico
12.	Polaridad	100x80	acrílico sobre lienzo
13.	Tsunami	130x130	acrílico sobre lienzo
14.	Árbol del Bien y del Mal	150x150	acrílico sobre lienzo
15.	Caos y creación	150x150	acrílico sobre lienzo

Retratos

1.	Yolanda	80x60	óleo sobre lienzo
2.	Retrato de niño	80x60	acrílico sobre lienzo
3.	Belén	40x30	acrílico sobre lienzo

4.	Autorretrato	80x70	acrílico sobre lienzo
5.	Pablito	80x60	acrílico sobre lienzo
6.	Danielita	80x60	acrílico sobre lienzo

Regresando a la Naturaleza - Yasuní 2013 a la actualidad

1.	Aquí estoy, a donde voy, estoy preso en este cuerpo putrefacto	60x42	acrílico sobre lienzo
2.	Yo (mi ego) y mis circunstancias	185x180	acrílico sobre lona
3.	El señor de los Andes	190x180	acrílico sobre lona
4.	Al otro lado del río (Río Napo)	170x60	acrílico sobre lienzo
5.	Amazonas I	180x80	acrílico sobre lienzo tríptico
6.	Amazonas II	160x80	acrílico sobre lienzo díptico
7.	Amazonas mágico (Colección Universidad del Azuay)	800x200	pintura mural acrílico sobre lona
8.	Aquí viven los espíritus que guardan la sabiduría y cuidan la naturaleza	150x150	acrílico sobre lienzo díptico
9.	Árbol trapezista	190x180	acrílico sobre lona
10.	Conjunto del Silencio Armonioso	140x70	acrílico sobre lienzo díptico
11.	Coro de ángeles (periquitos)	120x80	acrílico sobre lienzo
12.	El cóndor pasa.. el ovni también por las lagunas de El Cajas	190x180	acrílico sobre lienzo
13.	El meditador	260x130	acrílico sobre lienzo
14.	El Silencio que habla	220x157	acrílico sobre lienzo
15.	El súper árbol macho del bosque	190x180	acrílico sobre lona
16.	Encuentro cercano con la muerte (autorretrato)	100x80	acrílico sobre lienzo
17.	Espectacular belleza	100x80	acrílico sobre lienzo
18.	Espíritus de cuidado	220x130 díptico	acrílico sobre lienzo
19.	Estamos en meditación	120x50 díptico	acrílico sobre lienzo
20.	Este paisaje compartamos un instante en el tiempo	265x60	acrílico sobre lienzo
21.	Figuras petroglifas	100x80 díptico	acrílico sobre lienzo
22.	Habitantes de este extraño mundo	400x130	mural sobre lona
23.	Soy naturaleza lo sois tú también	263x60	acrílico sobre lienzo políptico
24.	Paraíso de contrastes	50x180	acrílico sobre lienzo políptico
25.	Tzantza	136x150	acrílico sobre lienzo políptico
26.	Luz y materia	50x60	acrílico sobre lienzo
27.	De vuelta a casa	60x50	acrílico sobre lienzo
28.	La selva necesita de ellos para sobrevivir	160x600	pintura mural sobre lona
29.	Más allá de la belleza	60x125	acrílico lienzo tríptico

30.	Metamorfosis	60x126	acrílico sobre lienzo
31.	Musgos y bromelias del Yasuní	80x100	acrílico sobre lienzo
32.	País de la canela (guardianes que cuidan)	150x273	acrílico sobre lienzo
33.	Existo, luego pinto; respiro luego pienso	136x150	acrílico sobre lona políptico
34.	Persistencia del deseo (niña huaorani)	70x50	acrílico sobre lienzo
35.	Que hay más misterioso que la claridad	130x400	pintura mural sobre lona tríptico
36.	Regresando al lugar de origen	80x90	acrílico sobre lienzo
37.	Serpiente y la guacamaya	50x250	acrílico sobre lienzo políptico
38.	Signos petroglifos	90x240	acrílico sobre lienzo tríptico
39.	Sombras vivientes	52x136	acrílico lienzo políptico
40.	Testigos del tiempo	130x390	acrílico sobre lienzo tríptico
41.	Tronco viejo	50x180	acrílico sobre lienzo tríptico
42.	Tucán	50x120	acrílico sobre lienzo díptico
43.	Un pedacito del Yasuní	60x100	boceto mural Universidad del Azuay (2017)
	acrílico sobre lienzo		
44.	Voz interior (autorretrato)	160x90	acrílico sobre lienzo díptico
45.	Huaoranís tomando ayawaska	50x100	acrílico sobre lienzo díptico
46.	Yasuní profundo, Colección U. Andina Simón Bolívar (Quito)	160x600	pintura mural sobre lona
47.	Rio arriba	50x180	acrílico sobre lienzo
48.	Escenario mágico	80x70	acrílico sobre lienzo
49.	Cuerpo astral	80x70	acrílico sobre lienzo
50.	San Jorge en apuros	80x70	acrílico sobre lienzo
51.	El ambientalista	40x120	acrílico sobre lienzo tríptico
52.	Encuentro magistral	80 x70	acrílico sobre lienzo

BERENICE CHALCO / Gestora Cultural

Cuenca - Ecuador

DIRECCIÓN: Av. Ricardo Durán 1-135 y Luis Godín (Control Sur)

TELÉFONOS: (+593-7) 2386941 / 0992575621

berenicechalco@hotmail.com

Facebook: Jorge Chalco Artista Plástico





JORGE CHALCO

un artista entre dos siglos